

BIBLIOGRAFIA

CATEQUETICA

A. BARTH, *Enciclopedia catequética, vol. I: Dios y nuestra Redención*, col. «Perfice munus», trad. por C. SÁNCHEZ, Ed. Paulinas, Madrid, 1963, 715 p., 20,5 x 14.

Compuesto como Manual del Catecismo Católico, se propone «reunir lo antiguo y lo nuevo, para que del abundante material de pensamientos, sugerencias y ejemplos, cada uno pueda tomar lo que juzgue necesario para desempeñar su magnífica misión de anunciador de la Buena Nueva» (obispo de Rottenburg). Como el mismo autor nos dice: «Intenta llegar a una fusión de dos experiencias: sugerencias donde es posible —texto íntegro donde sea necesario».

Logra exponer el nexo lógico de una catequesis, pero la Enciclopedia supone catequistas preparados, que adopten o adecuen la lección al niño: «Hemos presentado solamente el pensamiento, dejando la forma al maestro, que deberá aportar a las presentes catequesis las necesarias integraciones».

Adopta el método de exposición por catequesis o unidades conjuntas, lec-

ciones únicas. De la disposición o frecuencia de las unidades didácticas, depende su fragmentación. La abundancia de material permitirá variaciones en los repasos; el catequista puede elegir libremente los ejemplos, desarrollos lógicos, comparaciones...

Cada catequesis consta de: fin religioso (qué debo obtener), método (cómo decirlo), y el esquema (qué debo decir). Este último abarca: introducción, elaboración interior (explicación, preguntas y respuestas; formación del concepto, doctrina, imágenes) y recapitulación (respuesta, ampliación mediante comparaciones y ejemplos, y aplicación).

Con estas catequesis se alternan otras temáticas, de resumen, de repetición, recapitulación, etc.

Profundos e interesantes son los «Apuntes de Metodología», p. 9-27.

A.-N. BLASCO

Rudolf SCHERMANN, *El Dios de los adolescentes y jóvenes*, Ed. FAX, Madrid, 1963, 204 p., 20 x 12,5.

Rudolf Schermann es seglar y joven. Escribe pensando en el mundo con que se ha de encontrar nuestra juventud; un mundo lleno de desilusiones e insatisfechos ante el espectáculo de nuestra civilización occidental. Analiza las causas que originan la incredulidad de nuestro siglo: históricas, técnicas, filosóficas, falta de adecuación

entre los principios que se exponen y la conducta de aquellos que los postulan. Para superar todo esto: La Encarnación de Cristo con sus exigencias.

La juventud necesita pruebas; por eso el autor presenta las tradicionales en la demostración de la existencia de Dios. Corroboración sus asertos con

afirmaciones de figuras relevantes de la ciencia actual. Hoy día, afirma, el ateísmo teórico es imposible; éste, para basar sus teorías, ha de crear hipótesis tan inconsistentes como la existencia de una «nada todopoderosa y creadora» y la inexistencia del alma. La fe no es estática; ha de mover a la práctica. El cristianismo implica todo un estilo revolucionario de la vida.

El autor emplea un lenguaje vigoroso y sencillo. La lectura resulta fácil. Traducción correcta y buena presentación.

El título puede llamar a engaño a quien busque en estas páginas la concepción íntima que de Dios se forja el adolescente y joven,

E. Muñoz

BOYER, *Notre histoire d'enfant de Dieu. Guide pratique pour la formation chrétienne des catéchisés*, Ed. de l'Ecole, París, 1962, 240 p., 18 x 13.

Esta *Guía* que, como todas las obras catequísticas del canónigo Boyer es sumamente práctica, se destina a los Catequistas de niños de 9 a 12 años. Contiene todo lo necesario para la enseñanza bíblica correspondiente al libro del alumno titulado «Notre histoire d'enfant de Dieu». Además, en la primera parte ofrece una serie de nor-

mas psicológicas y pedagógicas muy acertadas.

Todas las lecciones están perfectamente estructuradas y se desarrollan según el método inductivo. Este libro representa una ayuda inestimable para el Catequista.

S. R. D.

HENRY JENNY, *L'annonce de l'Evangile sur les routes du monde*, Equipes Enseignantes, París, 1962, 144 p., 17,5 x 12.

Hay un libro del Nuevo Testamento que presenta el misterio de la Iglesia con toda su densidad y, al mismo tiempo, de modo particularmente intuitivo: es el libro de los Hechos de los Apóstoles.

La presente obrita es una guía que prepara a la lectura y explicación, en forma de catequesis sistemática, de la abundante doctrina encerrada en la primera catequesis de la Iglesia.

El autor ha realizado su trabajo

pensando en los *Equipos de Enseñanza Religiosa*, y para facilitar la eficacia de los mismos ha introducido divisiones y apartados a lo largo de los distintos capítulos de Los Hechos, ilustrando cada sección con cuestionarios, distribución de materias, indicación de lugares paralelos, etc.

Libro útil para todos los catequistas y lectores aun de mediana formación escriturística.

J. B.

LUIS MALDONADO, *Biblia y año litúrgico*, Taurus Ediciones, Madrid, 1963, 515 p., 21 x 14.

La Iglesia vive hoy jornadas de indiscutible crecimiento. La Palabra del Señor vuelve a resonar con nuevos acentos en el corazón de los fieles. Redescubrimos en nuestro ser personal y comunicativo el valor trascendente de la Palabra de Dios y su profunda vinculación al Sacramento. La Iglesia siente por ello savia nueva en sus miembros. De todo ello es prueba evidente el Concilio.

De ahí nuestro gozo al saludar esta obra de primera línea dentro del magnífico movimiento bíblico. No es propiamente, como señala el mismo autor, un libro de investigación ni de

erudición, pero sí su fruto y consecuencia.

La Biblia es una historia, la del amor salvador de Dios. Tras de cada uno de sus hechos y palabras subyace el mensaje único y polifacético de Dios: la Pascua. En la Liturgia revivimos este misterio. De ahí la vinculación íntima de la Palabra y el Rito. Hasta ahora, influenciados por el espíritu antiprottestante, habíamos quizá descuidado el valor de la Pascua. Por fortuna, hoy volvemos a ella. El libro de Maldonado es un ejemplo. En él se recopilan con verdadero acierto diversos pasajes de la Biblia

según los temas del año litúrgico. Con agilidad va desentrañando las diversas líneas directrices de cada tiempo. Para mejor penetrar en ellos introduce cada grupo de lecturas con logrados comentarios. Varias veces, como en la Liturgia, une textos de diversos libros, suprimiendo aquellos versículos que no siguen la misma línea de pensamiento.

En conjunto se trata de una excelente síntesis de la Biblia según sus ideas fundamentales encarnadas en la

Liturgia. Muy bien podría ser un avance del leccionario que ha propuesto el Concilio. Resulta, en definitiva, un trabajo muy bien logrado y práctico para el encuentro fructífero de los fieles con la Palabra salvadora de Dios, bien personalmente, bien en las celebraciones comunitarias del Pueblo de Dios. La oportunidad de su aparición lo evidencia la aceptación editorial que ha merecido.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Miguel PEINADO, *Esquemas Catequéticos I, El Símbolo de la Fe y la Vida sacramental*, Edit. Padre SUÁREZ, Granada, 1963, 150 p., 13,6 x 19,4.

En 1962 publicó el autor *Programas de Catecismo*, de los que ya se dio cuenta en esta Revista (Cfr. SÍ-NITE 4 (1963), 261). Los presentes esquemas son el complemento práctico de aquéllos: materiales, casi todos bíblicos, ordenados por lecciones, que el Catequista puede utilizar para explicar el Catecismo de 2.º grado a los niños e incluso a los adultos. El autor ha tenido el gran acierto de ambientar estos esquemas en el espíritu del año litúrgico, para que de este modo las verdades del símbolo fluyan en lo posible de la misma celebración y se

proyecten luego más fácilmente hacia la práctica de la vida sacramental.

Cada esquema consta de una breve orientación didáctica, las ideas necesarias para exponer cada tema, y varias prácticas (ejercicios y aplicaciones).

Aunque estos esquemas no dispensen al Catequista de la obligación de preparar personalmente sus lecciones, suponen sin embargo, una ayuda extraordinaria.

S. R. D.

T. FILTHAUT, *Grundfragen liturgischer Bildung*, Edit. Patmos, Düsseldorf, 1960, 144 p., 21 x 15.

Páginas breves y concisas destinadas a los pastores y educadores; especialmente a éstos. En forma didáctica y sin aparato científico se trata la vertiente pastoral de los grandes temas de la liturgia que más se ventilan en la renovación o movimiento litúrgico: concepto de formación litúrgica; esencia y sentido de la liturgia; honor de Dios; Cristo, centro de la liturgia; la liturgia, acción de la Iglesia; encuentro de Dios y del hom-

bre; el cuerpo en la liturgia; espacio cultural; anuncio de la Buena Nueva y liturgia, culto y mundo.

Estos temas son ya conocidos por tratarse frecuentemente en tratados análogos; la especial recomendación de este libro se basa en que nos los brinda de manera clara y concisa. Pueden ser punto de partida para catequisis o conferencias de liturgia pastoral.

J. R. M.

Vicente MARTÍN PINDADO, *Intenciones de la Misa para el año litúrgico*, Propaganda Popular Católica, Salamanca, 1963, 110 p., 18 x 13,5.

Número siete de la colección de Pastoral aplicada, patrocinada por el Instituto de Pastoral de Salamanca. Comprende un conjunto de intenciones en forma litánica para las fiestas del temporal y santoral del año litúrgico. Cada unidad se estructura según las cuatro grandes intenciones del culto

sacramental: acción de gracias, adoración, petición y arrepentimiento. Se destinan estos formularios a ser rezados por la asamblea litúrgica, dirigida por el comentador. Reactualizan así la oración de intercesión de los fieles que ha sido tradicional en la celebración eucarística. El momento

más propicio es el espacio que sigue a la homilía, antes del ofertorio y durante el momento de vivos. Material excelente para convertir en oración

comunitaria los textos de la celebración eucarística, durante el año litúrgico.

J. R. MEDINA

Jakob BRUMMET, *In ihm ist Heil, Anregungen für den Verkündigungsdienst*, Edit. J. Pfeiffer, München, 1963, 240 p., 18 x 11.

Especie de homiliario, es decir, serie de homilías para las fiestas del año litúrgico. Cada homilía comprende un par de páginas de texto que corresponden, más o menos, a los diez minutos que ordinariamente se suele asignar a la homilía.

Su contenido y forma se ajustan plenamente al género homilético: comentario sencillo, ceñido y directo de los textos de la liturgia de la fiesta recurrente. Tienen, además, la ventaja de haber sido meditados y practicados

antes de su publicación. El autor pretende ofrecer a los sacerdotes muy atareados, un precioso auxiliar para su ministerio de la Palabra.

Divide las homilías en diez apartados o encabezamientos, cuyos títulos corresponden a la temática ideológica del año litúrgico.

Util para cuantos desean meditar o exponer a los fieles el contenido de la liturgia dominical: sacerdotes, catequistas, religiosos.

J. R. MEDINA

Varios, *Mi primera Comunión*, Cid, Madrid, 1961, 42 p., 24,5 x 19,5.

Parece un libro de cuentos. Pero se trata de un cuento que es verdadera historia: la historia de la amistad de Dios con el hombre, la historia de la salvación, la historia que tiene que saber muy bien el niño que hace su primera comunión. Está contada a grandes trazos y en un estilo muy adaptado al niño. En realidad hay dos estilos, pero su perfecta armonización constituye un verdadero acierto. En las páginas de la derecha hay grandes ilustraciones modernas, vigorosas, cargadas de expresión religiosa. Y al pie, breves fragmentos del Antiguo y del Nuevo Testamento referentes a los hechos fundamentales

de la salvación, muy ajustados al texto bíblico. El nexo entre esos grandes jalones se establece en el texto de las páginas de la izquierda, las cuales están ilustradas en un estilo anecdótico y festivo muy infantil. Al final hay unas bellas oraciones, en forma de salmo, para antes y después de la confesión y para antes y después de la comunión, y unas páginas dedicadas a datos, fotografías y recuerdos del bautismo y de la primera comunión. Es un bello libro de regalo y de recuerdo, pero que recordará algo más que las puras exterioridades de las ceremonias.

MENCÍA

Adolf ADAM, *La Confirmación y la cura de almas*, Herder, Barcelona, 1962, 286 p., 20 x 12.

Todos sentimos la necesidad de romper los hielos de la postergación, que aprisionan desde hace siglos, el sacramento de la madurez sobrenatural. No obstante los laudables esfuerzos que se vienen haciendo en este sentido, todavía quedan a la pastoral sacramentaria muchos problemas que resolver. La dificultad se agrava si tenemos en cuenta que la cuestión deriva ya, en parte, del campo dogmático, en el que muchos puntos relativos a éste sacramento no han logrado todavía una clarificación suficiente.

A. Adam tiene el mérito de enca-

rarse noblemente con la situación y de apoyar su labor pastoral en una base estrictamente científica sustentada en documentos de primera mano. Esto hace que su trabajo, aun siendo eminentemente pastoral, contenga apreciables aportaciones en el terreno dogmático, especialmente en cuanto se refiere al significado de la Confirmación.

Temas tan importantes como la edad idónea para la recepción del sacramento, la preparación, los padrinos, etcétera, son tratados a fondo. El autor ha sabido encontrar una buena

cantera en los sínodos provinciales. De ellos hace un estudio interesantísimo que nos da el latir de la Iglesia hasta nuestros días, en muchos puntos de interés.

Por su solidez y actualidad, reco-

mendamos esta obra a cuantos, por la enseñanza o el cuidado de las almas, están llamados a colaborar en la revvalorización de este sacramento.

A. VARELA

Marie FARGUES, *L'Enfant devant le mystère de la mort*, prefacio de Mons. Elchinger, Editions Fleurus, Paris, 1963, 96 p., 20 x 14.

Marie Fargues nos habla en esta obra, como siempre, a partir de su experiencia. Ello da a sus conclusiones especial valor de testimonio y garantía de éxito.

En la primera y segunda parte de la obra (39 págs.), predomina cierto carácter empírico. Con todo, los datos que aduce pierden fácilmente su singularidad si se los compara con los que todo catequista ha podido vivir.

Hasta aquí, quiere referirse la autora sobre todo a la iniciación individual. La conclusión básica es la adaptación a la psicología y antecedentes de cada niño.

Marthe GIRON, *Nous voici Seigneur*, Catéchèse d'initiation à la foi des enfants ruraux (6-8 ans), Edit. Fleurus, Paris, 1962, 318 p., 20 x 14.

El subtítulo nos dice la intención de la autora: iniciar a los niños de ambiente rural en el sentido de lo sagrado.

Para ello se utilizan, como medios esenciales, el recurso a la Biblia (salmos y evangelio, principalmente) y la elocuencia de las cosas, tanto pequeñas como grandes, que Dios ha puesto en la naturaleza circundante del niño.

El programa está estructurado en 37 sesiones, correspondientes a las semanas del año escolar. Para cada una ofrece un corto diálogo con los niños, alguna actividad y una oración. Concluye cada uno de los esquemas con unas orientaciones precisas sobre el uso del libro: duración de cada sesión, material auxiliar, horario de cada lección y, especialmente, le verdad cen-

Igualmente han de tenerse muy en cuenta sus conocimientos religiosos, pues un contenido doctrinal puede resultar eficiente o nocivo según los casos.

Todas estas observaciones, a pesar de ir referidas primordialmente a la catequesis familiar, tienen también valor para ambientes escolares.

En una tercera parte (págs. 41-64) propone, ya de cara a la catequesis colectiva, un método original a base de parábolas evangélicas en que se ve el sentido de «paso» de la muerte. Método sencillo y atrayente.

PEDRO B. GIL

tral que se debe inculcar. Todo esto, al alcance de los catequistas y padres de los niños, por mínima que sea su formación religiosa.

M. Giron ha podido madurar su obra a lo largo de muchos años de experiencia pastoral, en las más variadas zonas rurales de su país. Así el presente volumen significa un paso firme para el progreso de la catequesis en medios rurales.

Como sugerencia y acopio de materiales, este libro será de grande utilidad a todos aquellos sacerdotes y catequistas que desean obtener la colaboración decidida de los padres en la delicada misión de iniciar a los niños en su despertar a la vida de la fe.

JUAN BERNAD

Henri BISSENIER, *¿Qué hacer en la catequesis con los niños retrasados?*, Marrova, Madrid, 1963, 72 p., 19 x 12,5.

Directorio práctico para la catequesis de los niños retrasados mentales, fruto de varios años de dedicación apostólica.

En la primera parte unas indicaciones para localizar a «los que no pueden seguir». La segunda parte explica el modo de dar el catecismo en la pa-

rrroquia a estos niños: cómo organizar la catequesis; modo concreto de desarrollar la sesión; vida de oración y vida sacramental de los retrasados mentales; modo de integrarlos en la comunidad parroquial.

C. G.

H. VIEU, M. ZINTY, *Apôtres d'aujourd'hui*, Edit. Ouvrières, Paris, 1963, 199 p., 19 x 14.

Dos consiliarios generales de la JOC firman la obra. Exponente de un amplio trabajo en equipo. Convencidos de que el menor de los jóvenes obreros tiene una vocación divina, han intentado adaptar a su mentalidad todas las riquezas de la Revelación.

Denominan «recoleciones» a las asambleas de jóvenes trabajadores entre los 17-25 años. Pletóricos de alegría cifran todos sus anhelos en construir un mundo nuevo, con y en Cristo Resucitado, única esperanza para los hombres de todos los tiempos.

La segunda parte brinda un elenco

de esquemas para recolección. El encuentro de los demás debe llevar al descubrimiento de Cristo. Conocerlo a través del ciclo litúrgico para pasar, con El, a una vida más auténtica.

Toda la tercera parte está dedicada a la enseñanza práctica de la oración, lectura del Evangelio, control del carnet de militante, preparación de la misa, llevar la cruz con Cristo...

Presenta experiencias muy sugestivas para quienes guían a los jóvenes hacia el Reino de Dios.

LUIS DIUMENGE

Montserrat DEL AMO Y GILI, *Rastro de Dios*, Cid, Madrid, 1961, 43 p., 27 x 21.

Es un bello cuento de ángeles que empieza en la Creación y termina en el nacimiento de Cristo y la Adoración de los Magos.

La presentación lujosa, con gran-

des ilustraciones en negro y en color, hacen del libro un buen regalo. En 1960 fue galardonado con el premio «Lazarillo».

MENCÍA

Fratel MASSIMO STORCHIA, S. C., *Un Educatore Apostolo, Fratello Alessandro E. Alessandrini*, S. C., Casa Editrice A. e C., Roma, 1963, 376 p. y 24 ilustraciones en huecograbado fuera de texto, 16,5 x 23,5.

El 10 de enero de 1956, a los 77 años de edad, se extinguió plácidamente Fratello Alessandro Alessandrini, el gran Educador que llena la primera mitad del siglo con sus múltiples actividades y escritos en pro de la enseñanza religiosa y de la Escuela en Italia. Cuando en 1922 Pío XI puso al frente de la A. C. italiana al joven abogado Luigi Colombo, éste empezó por reorganizarla. Una de sus primeras providencias fue la creación de un Secretariado Central, cuya dirección confió a nuestro Hermano. Desde entonces Fratello Alessandro salta al plano nacional y se relaciona con numerosos personajes del mundo eclesial, político, cultural, etc., tales como G. B. Montini, Lombardo Radice, P. Gemelli, Luigi Sturzo, etc.

Después de la firma del Concordato de Letrán, se organiza en seguida la enseñanza de la Religión en las Escuelas públicas, y, de común acuerdo, la Santa Sede y el Estado nombran Inspector General a nuestro biografiado. Poco después, funda la bene-

mérita «Associazione Educativa Italiana» (AEI), que tanto bien sigue haciendo aún en el campo de las Escuelas Maternales.

Pero donde sobresalió de verdad esa alma apostólica fue en la catequesis. Catequista por vocación, adentró con especial maestría a los pequeños y escribió multitud de libros y opúsculos para la instrucción y educación religiosa de esos *bambini*. Mucho le debe el movimiento catequístico en general, y el italiano en particular.

Esta es, a grandes rasgos, la figura singular de este vanguardista de la educación cristiana que el autor nos presenta a través de estas páginas bien escritas y mejor documentadas. Libro de presentación e impresión impecables, y que desearíamos ver en todas las bibliotecas; prologado por esa otra figura de la Catequesis y continuador de la obra iniciada por el protagonista, Fr. Leone di Maria.

S. R. C.

CIENCIAS SAGRADAS

Pierre GRELLOT, *Sens chrétien de l'Ancien Testament* (Esquisse d'un traité dogmatique), Desclée et Cie., Editeurs, Tournai, Bélgica, 1962, 450 p., 23 x 16.

Los estudiosos de la Teología habrán de agradecer a Pierre Grelot el valor para denunciar y la competencia para resolver una cuestión espinosa: la falta de un «Tratado del Antiguo Testamento» en los manuales de Teología Dogmática. Acostumbramos a pasar directamente del estudio del pecado original al de la Encarnación, soslayando sin más el estatuto religioso tanto de la humanidad antigua como del Pueblo de Dios (desde Abraham a Jesucristo).

Es verdad que en el tratado de las fuentes de la Revelación no puede hablarse de la Escritura sin tocar temas fundamentales como los varios «sentidos» de la misma, las figuras bíblicas, etc. Pero se pregunta el autor si es posible estudiar a fondo tales temas si no se les examina con más amplitud en un tratado dogmático en el que el Antiguo Testamento sea estudiado en sí mismo, en la plena luz del misterio de Cristo.

Reconoce P. Grelot que para componer satisfactoriamente dicho tratado se necesitaría un autor en el que teología y exégesis mantuvieran per-

fecto equilibrio; consciente de la preeminencia en él del exegeta, se esfuerza por guardar siempre el difícil equilibrio. Fruto de su esfuerzo y de su competencia es esta obra: su mayor mérito será probablemente haberse situado en cabeza de tantas otras que seguirán abriendo horizontes en este campo de máxima urgencia, tanto para la teología y la exégesis como para la pastoral.

En la parte I, se plantea el problema del Antiguo Testamento en la Teología cristiana, desde el inicio del Nuevo Testamento hasta la edad moderna.

En la II, se sistematiza el tratado en seis amplios capítulos en los que aparece sucesivamente el Antiguo Testamento en el designio de salvación y en el misterio de Cristo, estudiándose luego como ley, como historia y como promesa.

Concluye el tratado con un ponderado trabajo sobre la interpretación cristiana del Antiguo Testamento, y sobre el problema de los diferentes «sentidos» de la Escritura.

C. GODOY

Rafael ORTEGA, *¿Qué es la Biblia?*, Teologado de los PP. Paúles, Salamanca, 1963, 334 p., 21 x 15.

En cinco partes perfectamente escalonadas: Ambientación bíblica, el autor de la Biblia, crítica de la Biblia, interpretación de la Biblia, y los libros de la Biblia, se nos ofrece una visión completa del problema de la Escritura desde todos los ángulos. Se trata de un libro de divulgación, pero completo.

Clara visión de los problemas. Soluciones exactas y al día. Mesurado y prudente. Necesariamente sintético, pero suplido por una presentación del libro realmente cuidada, y una disposición de temas y capítulos pedagógicamente dispuestos que le haría apto para libro de texto.

Todo esto le hace sumamente recomendable para los ambientes en que, por los contactos ecuménicos, se ha

despertado interés por la Biblia y sus problemas. Puede dar la base mínima para la seguridad del católico y despertar en él el deseo de una más completa formación.

También se recomienda desde el punto de vista apologético, debido a que presenta un conocimiento suficiente de los estudios del campo no católico con plena honradez científica.

Como laguna de la quinta parte, podría indicarse la falta de iniciación en los Salmos.

En resumen: libro muy recomendable, de amena lectura y esmerada presentación.

J. ARCE

J. STEINMANN, *Code sacerdotal I*, Desclée de Brouwer, Brujas, 1962, 154 p., 20,5 x 13.

Un libro pequeño de formato. Sin pretensiones. No obstante su forma de divulgación es de gran valor. La calidad de especialista en temas bíblicos que todos reconocen en Steinman, hace de cada página un manojo apretado de ideas. El entendido encuentra en cada línea una sugerencia, los demás una robusta fuente de iniciación.

Sus explicaciones exegéticas no se quedan en el mero análisis filológico y en la referencia a la arqueología. Steinmann respeta de principio a fin del libro el ambiente y las intenciones litúrgicas del autor del Código Sacerdotal (P) y lo que es más, las

L. BOUYER, *Dictionnaire Théologique*, Desclée, Tournai, 1963, X + 668 p., 22 x 12,5.

Sin querer hacer competencia al gran *Dictionnaire de Théologie Catholique*, el autor pretende poner al alcance de toda clase de personas el sentido exacto de unas 650 expresiones teológicas o relacionadas con la Teología. Para algunos artículos de carácter más bien filosófico se ha requerido la colaboración del P. Michel Birollet.

Los términos vienen aclarados, según su condición, a modo, ya de breves noticias históricas, ya de síntesis doctrinales de mayor alcance, pero en las que las líneas esenciales de cada cuestión aparecen con diaphanidad.

La base bíblica de estas noticias está primorosamente cuidada y el magisterio de la Iglesia ocupa el puesto correspondiente. Por lo que hace a la presencia de los teólogos, el autor, limita voluntariamente sus citas a Santo Tomás, sin que esto constituya una traba para su pensamiento.

La enorme capacidad de síntesis del P. L. Bouyer ha quedado puesta a prueba con estos artículos llenos de vida y de actualidad, que se leen con

Charles JUORNET, *Introduction à la Théologie*, Desclée de Brouwer, París, 331 p., 19 x 12.

La obra está concebida según una estructuración descendente: empieza con la sabiduría del amor, viene la sabiduría de la fe, luego la teología doctrinal, la teología histórica, algu-

pone de relieve. Leyendo este libro percibe uno que realmente los pasajes comentados pertenecen a un hagiógrafo con una estructura mental determinada que dejó plasmada en su escrito. Es frecuente en los comentarios exegéticos dejar los diferentes estilos de Y. E. P. D. para la «introducción de los libros», luego la exégesis procede sospechosamente homogénea. No ha ocurrido así en este libro.

Muy útil puede ser a los catequistas que con chicos mayores pretenden descubrir la Biblia, con sentido religioso y críticamente objetivo.

J. G. CARRASCO

Desclée, Tournai, 1963, X + 668 p.,

fruición. Los aires del Concilio Vaticano II se respiran a pleno pulmón en sus páginas. Véanse, por ejemplo, los artículos sobre: Oecumenismo, Protestantismo, Évêque, etc.

El propósito de aliar brevedad y precisión creemos ha sido logrado, así como el afán de objetividad. Sólo a modo de excepción anotamos la apreciación histórico-dogmática que se da en pág. 410 sobre el ministro de la Unción de los enfermos, que nos parece poco representativa de la opinión general de los autores católicos.

La obra está revalorizada por un índice sistemático, lleno de originalidad y transparencia, basado en los artículos del Credo. La presentación es esmerada y elegante.

En estos tiempos, en que las palabras flotan tantas veces errantes en un mar de ambigüedades, agradecemos al P. L. Bouyer este esfuerzo de clarificación, que ofrece sus frutos tanto al profesor de Religión y al estudiante de Teología como a todo seglar cultivado.

A. VARELA

nas páginas sobre el saber puramente racional y, por último y casi como conclusión, la síntesis u organización de todo el saber cristiano.

El desarrollo se va realizando por

párrafos más bien cortos, de modo sencillo, con notable riqueza de citas y ejemplos, unas y otros largamente comentados o desarrollados, a veces. El autor da especial extensión y muestra particular cariño a la teología histórica. Y, de ánimo suave, evita acertadamente lo polémico, para buscar siempre y modestamente lo bueno en

Por todo ello, la lectura resulta grata: el pensamiento fluye sin prisas, sin abuso de tecnicismos e incluso con unción, lo cual demuestra que, para el autor, el tema no se reduce a mero conocimiento, sino que cala en

la vida misma, como tiene que ocurrir, ciertamente, con toda teología verdadera y profunda.

Todo profesor de teología (máxime si lo es de teología fundamental) sabe la importancia que puede tener, no sólo para orientar toda una carrera, sino toda una vida, el recto enfoque de lo que es la teología. Pues bien, para sus alumnos puede hallar en estas páginas (escritas, es verdad, hace ya cierto tiempo) una iniciación jugosa, bastante rica y muy asequible.

M. Z. MAYMÍ

Y. CONGAR, *La Foi et la Théologie*, ed. Desclée, Tournai (Bélgica), 1962, 282 p., 22 x 15.

C. CHOPIN, *Le Verbe incarné et rédempteur*, Ed. Desclée, Tournai (Bélgica), 1963, 196 p., 22 x 15.

Son estos los dos primeros volúmenes de la Teología dogmática que, con el título de «Le Mystère Chrétien», ha comenzado a editar magníficamente presentados, la editorial Desclée, gracias a la colaboración de 27 prestigiosos autores franceses y belgas.

La intención es dar un curso de Teología sistemático a la vez que moderno, adaptado al seglar estudioso y con toda la seriedad de una obra científica. Cada libro se distribuye cierto número de tesis, que explica luego aclarando términos y aduciendo pruebas, en forma didáctica pero alejada del tipo de argumentación escolástica.

El primero viene a ser una amplia introducción a la Teología, dividido en tres secciones. La tercera sección es una interesante historia de la Teología; las dos primeras resultan más originales y hasta algo raras: en la primera se expone en 13 tesis la doctrina sobre la Revelación, el depósito confiado a la Iglesia, el dogma y su formulación, el acto de fe, y la evolución homogénea del dogma; en la segunda parte van los temas clásicos de una Introducción a la Teología.

Los asuntos están tratados con la altura que todos reconocen al autor, el conocido dominico P. Congar, sin que a ello obste la forma a veces esquemática y elíptica de la que se excusa al presentar el libro. Sólo llama la atención el modo de agrupar los temas de la primera sección, si miramos a un lector que se va a adentrarse en la Teología precisamente por estas páginas.

El segundo volumen, del sulpiciano P. Chopin, hermana acertadamente la línea del anterior para ofrecer un plan muy interesante del tratado *De Verbo Incarnato*. Compruébelo el lector: revelación del misterio de Cristo en la Biblia; lugar de Cristo en el plan de Dios; la unión hipostática; perfecciones de la naturaleza humana de Cristo; mediación de Cristo sacerdote; la redención como satisfacción, sacrificio y mérito; bajada a los infiernos, resurrección, ascensión y glorificación de Cristo, y su valor redentor; Cristo, Rey universal.

No nos queda sino desear el mas completo éxito a proyecto tan bien iniciado.

S. GALLEGÓ

Walter FARRELL, O. P., *Guía de la Suma Teológica. Búsqueda de la felicidad*. (Corresponde a la Parte I-A, II-AE), Edit. Morata, Madrid, 1962, 424 p., 22 x 14.

Guía de la Suma Teológica no significa para este libro: presentación de sus líneas fundamentales, ni co-

mentario a los principales tratados. Significa «vulgarización», en sentido etimológico, del contenido, acentuan-

do más bien la «vulgarización» que su proximidad a la Suma. Ha de tenerse en cuenta que con ello se pierden muchos matices; muchas nociones importantes en el tomismo deben conocerse antes para poder adivinar su insinuación en este libro. La tarea realizada por el autor es meritoria y hoy de primera necesi-

dad. La «buena» vulgarización no puede llevarse a cabo sin competencia, sentido pedagógico y comprensión del lector medio. De todo esto hace alarde el P. Farrell.

Libro útil para muchachos y jóvenes, no muy iniciados, con deseos de reflexión.

J. CARRASCO

Thierry MAERTENS, O. S. B., *Le souffle et l'Esprit de Dieu*, Desclée de Brouwer, 1959, 144 p., 20 x 13.

Huelga insistir sobre la importancia del Espíritu Santo en el cristianismo. Pues bien: para conocerlo, no hay mejor camino que la Biblia: abunda en ella la palabra *espíritu* (*ruah*, *pneuma*). Su estudio lleva al descubrimiento y profundización, a lo largo de los siglos, de la acción de Dios sobre el mundo y en favor del pueblo escogido. De ahí la sorprendente trabazón entre los episodios más antiguos de Israel y la Iglesia actual. Todo ello visto en tres etapas: el soplo de Dios influye sobre los elementos y los fenómenos naturales; el Espíritu de Dios obra en las personas, especialmente en los elegidos; por último, el Espíritu Santo, en persona, actúa en Cristo y en la Iglesia.

Mediante párrafos cortos, centrados en textos bien elegidos, comentados y eslabonados con síntesis tan sobrias como abiertas a nuevos progresos, el autor se adentra en el tema con rica documentación, finura de percepción, perspicacia en descubrir

las relaciones entre el presente, el pasado y el futuro.

Y así, con esa orfebrería de matices, entronques, alusiones, aclaraciones..., el autor va trazando con pulso seguro la línea de la progresiva espiritualización de la economía única de Dios. (Suponemos que por esta primacía del conjunto, el autor ha preferido ser algo somero en la pneumatología paulina.)

Resultado: todo lo directamente relacionado con el tema cobra una profundidad histórica y teológica verdaderamente notable, rayana, a veces, en lo grandioso, a los ojos de la fe.

Destaquemos, en fin, un logro nada fácil en estos temas: la lectura resulta agradable e interesante (gracias al dramatismo de la Historia de la Salvación) y espiritualmente provechosa (por su profundidad y actualidad). Que una buena traducción aumente pronto el número de lectores.

M. Z. MAYMI

A. HEILMANN, H. KRAFT, *Texte der Kirchenväter. Eine Auswahl nach Themen geordnet*, tomo II, Edit. Kösel, Munich, 594 p., 18 x 11.

En número anterior de nuestra Revista (cfr. SINITE, 4 (1963) 432) presentamos el primer tomo de esta obra. Valga para este II tomo idéntica apreciación para subrayar el interés catequístico y pastoral que supone la ilustración de un esquema teológico mediante un escogido florilegio de textos patristicos. El moderno movimiento catequístico no hace sino empezar a descubrir el riquísimo veneno de la doctrina de los Padres.

Este segundo tomo abarca los capítulos siguientes: I, *La Gracia*: la voluntad de Dios; dominio de Dios; la

gracia de Dios. II, *Jesucristo*: el amor de Cristo; su persona; su obra; su vida; la Cruz: imagen, símbolo, realidad; la Virgen María. III, *La Salvación*: la fe; conversión y perdón; redención; la justicia; mandamientos de Dios; amor de Dios; acción del Espíritu Santo; filiación divina; tendencia a la perfección y don de la perseverancia; los Santos.

Cada uno de estos epígrafes viene desarrollado por unos 15 textos seleccionados con gran acierto de entre la doctrina de los Padres.

C. GODOY

Bonaventura RINALDI *Maria di Nazareth, mito o storia? (L'amore e la tenerezza di Dio e di Maria)*, Editorial Massimo, Milán, 1962, 252 p., 20,5 × 14.

Terminada la lectura queda una primera impresión de extraordinaria originalidad. Analizando luego este esbozo de juicio, podríamos descomponerlo en los siguientes factores: obra de un exegeta con alma de pastor; ponderado sin rehuir la presentación ecuánime de lo más avanzado de la crítica; unción y exigencia científica; asequible al gran público sin defraudar a los estudiosos (la generalidad de los lectores quedarán satisfechos con el contenido de los capítulos; los más exigentes aprovecharán la abundante documentación de las notas).

Esta riqueza de recursos queda al servicio de unas cuantas ideas precisas estructuradas en cinco capítulos, constituyendo los tres primeros la cla-

ve del libro: la esencia de la mujer (I), la esencia de Dios (II), la esencia de María (III) son «ternura», amor entrañable: sin concesiones al sentimentalismo, antes bien, integrando satisfactoriamente teología, exégesis y devoción.

Todo ello avalorado aún por un notable sentido didáctico: impresión, ilustración y subdivisiones del texto, inserción de las citas bíblicas en esmerada traducción, introducción orientadora para el lector, guía para la predicación, índices...

Los lectores sacarán, sin duda, de estas páginas acrecentamiento en su amor a María y la Biblia.

C. GODOY

Henri BARRÉ, *Prières anciennes de l'occident à la Mère du Sauveur*, Edt. Le-thielleux, Paris, 1963, 360 p., 24 × 16.

La fe deja huella en las oraciones públicas y también en las privadas. Por eso, la fe y devoción marianas han hecho proliferar las oraciones, litúrgicas o no, en los labios de las almas devotas. Pero cuando se mira al pasado, esas oraciones, tomadas en su conjunto, y considerada su difusión, armonía y evolución, se convierten en un testimonio más de la Tradición viva de la Iglesia, en argumento dogmático. Lo que acabamos de decir justifica el intento del libro que presentamos. Y su realización, de carácter plenamente científico, es un éxito que agradecerá cualquier mariólogo.

La colección de oraciones a María se ha limitado a los manuscritos de los

siglos V al XI (desde los inicios de la Edad Media a S. Anselmo), y ha recopilado solamente las compuestas en *prosa*, y que son fruto de la devoción *privada*. Tales oraciones se sitúan además en el marco histórico en que florecieron, con lo que la obra gana en viveza. Y para facilitar el uso y rápida consulta, el libro termina con seis preciosos índices.

Aunque sea libro de consulta, la lectura lenta y gradual de esas plegarias latinas deja en el alma una dulce serenidad, al comprobar que compartimos hoy la misma fe, más ilustrada pero no más fervorosa, de los cristianos de hace mil años.

S. GALLEGO

Ives M. J. CONGAR, *Sainte Eglise. Etudes et approches ecclésiologiques*, Les-éditions du Cerf, Paris, 1963, 720 p., 22,5 × 14.

El P. Congar, ya célebre por sus estudios eclesiológicos, nos presenta en este volumen una interesante recopilación de numerosos artículos que él ha venido publicando años atrás en diversas revistas.

Divide el libro en tres partes:

En la primera trata de la «posición» de la Iglesia. Estudia una definición y las relaciones de la iglesia con toda la Cristología; analiza luego en sendos artículos las notas de la misma, aca-

bando esta parte con un artículo sobre la inspiración de las escrituras canónicas y la apostolicidad.

La segunda parte analiza las funciones y poderes de la Iglesia: Orden, Jurisdicción, Sacerdocio, relaciones del Sacerdocio con el Episcopado, los Concilios en la vida de la Iglesia... Trata también asuntos tan interesantes —desde el punto de vista teológico— como: los hechos dogmáticos y la fe eclesiástica, las relaciones de la

Iglesia y el Estado, «fuera de la Iglesia no hay salvación», la salvación de los no católicos..., etc...

La tercera parte la consagra a crónicas que ha publicado el mismo Padre Congar en varias revistas. Nos muestran el movimiento eclesiológico de estos 30 últimos años. Presenta la bibliografía aparecida sobre el tema y la analiza luego más o menos ampliamente. A través de ellas nos damos cuenta de cómo han ido reapareciendo en estos últimos años temas como

Otto SEMMELROTH, S. J., *La Iglesia como sacramento original*, Dinor, San Sebastián, 1963, 300 p., 19 x 12.

Como ya dijimos al presentar la edición alemana (SINITE 3, 1692, 115), estamos ante un intento de síntesis teológica de las grandes verdades cristianas en torno al misterio de la Iglesia. Considera el autor que toda la Iglesia tiene estructura sacramental: en ella, todo, lo interno y lo social, significa y contiene lo sobrenatural.

La iglesia aparece, así, como el sacramento por antonomasia; de él derivan y a él convergen los sacramentos particulares.

Como se ve, al estudiar orgánica y equilibradamente todos los aspectos de

Otto KARRER, *El reino de Dios, hoy*, ed. Guadarrama, Madrid, 1963, 390 p., 19 x 12.

Los capítulos del presente libro proceden de conferencias y coloquios habidos en los últimos tiempos. Presentar el mensaje bíblico a todo hombre bien dispuesto constituye el denominador común de todos ellos. El carácter iterativo forma parte integrante de los móviles del autor. Insiste en la responsabilidad del laico dentro del reino de Dios; en la preparación de la segunda venida del Señor.

El público al que se destina la obra vive un cristianismo de diáspora. Con toda profundidad teológica enfoca el problema del ecumenismo. Hoy, en la encrucijada conciliar, se impone tender un puente entre las diferentes confesiones. Movimiento unionista que requiere tacto y variedad de revisiones.

A partir del estudio de las religiones a la luz del cristianismo, Karrer se remonta al sentido temporal-escatológico del reino. La Sda. Escritura aglutina los distintos puntos de su periplo. Manifiesta cálido respeto por la idiosincrasia típica de cada pueblo.

el Cuerpo Místico, el laicado, el ecumenismo...

Con razón gusta repetir al P. Congar: «El siglo xx será el siglo de la Iglesia».

El libro —a pesar de la variedad de los temas tratados— es sumamente útil tanto para los estudiosos que quieran profundizar esos temas, como para los que se encuentren con ellos por primera vez.

Felipe L. JIMÉNEZ

la Iglesia, el autor comulga con la eclesiología moderna, en la que lo externo está al servicio del misterio interior de la Iglesia. Y con ello hace también labor de ecumenismo: pierden su razón de ser muchos prejuicios protestantes.

En suma una eclesiología destinada a teólogos y seglares. Vistos los fundamentos, se va adentrando en el desarrollo del tema del misterio de la Redención, hasta llegar a la Trinidad misma.

R. M.

Criterio muy equilibrado preside su juicio sobre la piedad popular española.

Su presentación de la Madre de Dios desentona con el resurgimiento mariológico. Con argumentos muy elementales soslaya la doctrina de la Mediación y Corredención. En el punto de arranque de su elucubración hay que buscar la raíz del desequilibrio. Coloca a María, cabe los santos y omite las últimas directrices del Magisterio.

Abundan al pie de página las referencias bibliográficas en lengua alemana. La traducción ganaría en valor si se completasen con las correspondientes en español. Esto resulta particularmente factible en temas como el ministerio eclesiástico, el sacerdocio de los fieles, la primitiva predicación cristiana, Pascua-Cena-Misa... Con ello ampliaría los horizontes del lector.

Obra de actualidad e interés que acredita al insigne teólogo alemán.

L. DIUMENGE

M. J. LE GUILLOU, *Misión y Unidad*, Las exigencias de la comunión, Estela, Barcelona, 1963, 528 p., 21,5 × 16,5.

Guillou fue uno de los representantes católicos en el seno de la Asamblea General del C. E. I. en Nueva Delhi en 1961. Ya esto indica su profundo conocimiento del tema ecumenismo. Buena prueba de ello da en su libro, arduo, de investigación. Debajo del aparato histórico y técnico se mantiene de principio a fin una perspectiva teológica. La mejor a la hora de estudiar el ecumenismo. Analiza y demuestra que la más intensa fuerza de vinculación de las «Iglesias» entre

sí y de acercamiento a la Iglesia ha sido y será el aliento Apostólico Misiónero, la intención de cumplir la voluntad más explícita de Cristo: Llevar la salvación a todo el mundo. El mandato de Mateo 28, 19 lo negaron o desviaron los padres de la Reforma. El cumplimiento fiel de este mandato en todas sus facetas en la mayor fuerza de integración.

J. G. CARRASCO

Gregory BAUM, *La unidad cristiana según la doctrina de los Papas*, Ed. Estela, Barcelona, 1962, 187 p., 19,5 × 14.

Mucho se ha escrito sobre el tema de la unión y del ecumenismo pero pocos libros como el presente han trazado, de modo tan profundo y científico, lo que de doctrinal se contiene en los documentos pontificios.

Con claridad y precisión estudia los documentos que van de León XIII a Pío XII, haciendo una síntesis del pensamiento que encierran y algunas deducciones inmediatas. Constituye, por tanto, una verdadera teología de la unidad cristiana.

Todo el movimiento ecuménico se halla fundamentado en los principios que señalan la unidad de la Iglesia. Después de analizarlos teológicamente examina la vinculación de los mismos en las comunidades disidentes, llegando a conclusiones alentadoras y a la vez complejas.

También las Iglesias separadas en cuanto tales tienen presencia de la tradición divina, responsabilidad, y un

patrimonio de bienes sobrenaturales que de alguna manera las vincula a la única Iglesia de Cristo y las compromete a la reincorporación de todos esos bienes en la unidad exigida por Cristo.

El ecumenismo católico también encuentra en este libro su definición, aclaración y delimitación detallada, llegando hasta aclarar teológicamente el ecumenismo práctico mediante una interpretación de las actitudes pontificias y una deducción de conclusiones implicadas en los principios propuestos.

El libro en su conjunto se desarrolla ágilmente y con profusión de citas que lo avaloran. Da una síntesis bastante completa de temas tan actuales y en él se puede encontrar el auténtico pensamiento del Magisterio a este respecto. Lástima tan sólo de algunas deficiencias en la presentación.

J. I. GARLJO

Antoine WENGER, *Vatican II. Première session*, Ed. du Centurion, París, 1963, 350 p., 18 × 13,5.

Se lee con el interés de los buenos artículos de periódico. Y es que el autor es redactor jefe de «La Croix». Pero el libro no es una reedición de sucesivas crónicas conciliares, sino una reconstrucción totalmente nueva y sistematizada.

Hay la viveza de la noticia concreta, la seriedad del método, el excelente criterio del que juzga temas difícil-

les con competencia. Porque el autor es además profesor de teología.

La primera parte habla de la génesis de la Sesión del Concilio, de cada uno de sus esquemas y discusiones, de las orientaciones y promesas. La segunda, estupidamente documentada, relata los contactos entre Roma, Constantinopla y Moscú, sobre la asistencia de observadores. En fin, algo muy

nuevo, en anexos da las reacciones de la prensa soviética y de la iglesia ortodoxa rusa ante el Concilio.

Un libro que vale la pena y que será de alto valor para juzgar histórica-

mente más tarde esa primera Sesión del Vaticano II.

S. GALLEG0

Madeleine JUFFÉ, *Paul VI*, Fleurus, París, 1963, 150 p., 17,5 × 12,5.

Las páginas jugosas y ágiles de este librito nos ofrecen la llave para efectuar un rápido sondeo en la personalidad de Pablo VI.

Ya desde los primeros pasos de la infancia nos hace resaltar esas «contradicciones» que en apariencia refleja la figura del Pontífice relizmente reinante (frío y ardiente, distante y amigo, sumiso y libre, débil y dueño de sí...), nacidas sin embargo de un mismo fondo: amor por la verdad y ansias de que todos la consigan en su plenitud.

Esta idea va cuajando a través de su quehacer pastoral en la FUCI, en los largos años como Sustituto de la Secretaría de Estado y sobre todo al

frente de la laboriosa diócesis de Milán.

Se nos muestra a Montini como sacerdote ejemplar y como hombre de carácter y cualidades poco comunes. Junto a esta sistematizada reflexión de su carácter y religiosidad se esboza, mediante dichos y hechos glosados, sus inquietudes ideológicas ante los problemas sociales, ecuménicos y pastorales. Hombre de pensamiento y acción que quiere ser fiel al mensaje de Cristo buscando los medios adecuados para transmitirlo íntegro y acomodándose a los problemas e inquietudes del mundo contemporáneo.

J. J. GARIJO

Ireneé VALLERY-RADOT, *Bernard de Fontaines, abbé de Clairvaux*, Edit. Desclée et Cie., S. A., Tournai, Belgique, 402 p., 15 × 10.

El autor de la presente obra era muy conocido ya en el campo de la literatura francesa, antes de ingresar, entre las dos guerras, en la Trapa de Bricquebec, donde cambió su nombre de pila, Roberto, por el de P. Ireneo.

Se nos presenta aquí la vida del meliflúo Doctor de la Iglesia en los años de formación (1090-1130), pues como el autor mismo declara, está preparando la segunda parte de su obra que titulará «Le Prophète de l'Occident».

Esta primera parte consta de catorce capítulos en los que sigue y comenta la fuentes denominadas la *Vita prima* y los *Fragmenta*.

El P. Ireneo, en el curso de su obra, se sirve a maravilla de estas fuentes de primera mano, al par que analiza los escritos del santo y meliflúo Doctor, v. gr., la *Apología*, de los frailes «blancos» contra la relajación de algunos frailes «negros» (beneditinos); los *Sermones*, el tratado *De Consideratione* y sus copiosas y céle-

bres *Cartas* a papas, obispos, abades, etcétera, y todo ello con magnífica ostentación de su vasta cultura clásica y soberbio alarde de las dotes literarias de su bien templada pluma; esto nos ahorra el encarecer al lector esta hermosa biografía del Santo Abad de Claravał, que muy de veras recomendamos a cuantos se interesan por la vida y obra de este «cazador o robador de almas», para la vida religiosa y para Dios.

Una cosa más hubiéramos deseado del R. P. Vallery-Radot, a saber: que en alguna nota o apéndice hubiera puesto la genealogía de su héroe, para ver antes y mejor el grado de parentesco de los muchos familiares suyos que arrastró al Claustro y encaminó a la santidad.

Por nuestra parte, esperamos con ansia la publicación que actualmente prepara, esto es, la segunda parte, en la que ensalzará al «Profeta de Occidente».

L. VESGA

Otto SEMMELROTH, S. J., *Die Welt als Schöpfung. Zwischen Glauben und Naturwissenschaft*. Verlag Josef Knecht, Frankfurt am Main, 1962, 134 p., 19 x 12.

Los conceptos de evolución y creación ya fueron inseparables en el espíritu humano y religioso de San Agustín. Tras haberse excluido uno de otro, y haber sido tomados cual paradigma de la ruptura total entre el saber científico y la fe, vuelven ahora a unirse en la mente de no pocos contemporáneos. Nada se pierde con esa unión; resplandece más la acción del Espíritu y se nos hace más próxima, el horizonte del saber se dilata y el hombre goza de una nueva y esperanzadora armonía, como si en las verdades científicas y en el progreso material renaciése el calor de la casa paterna.

La técnica nos amenaza, porque las fuerzas materiales y el afán dominador ocultan al hombre el Rostro divino; quedamos solos ante un progreso sin alma, que puede convertirse en monstruo despiadado y destructor. En esta coyuntura, la idea de SEMMELROTH es bella, nada utópica y perfectamente justa. Nos dice que por parte de la fe es fácil la reconcilia-

ción entre el saber y la vida, entre las «verdades» y el sentido salvador y último de la historia; que en la fe tiene cabida todo lo científico y verdadero de las nuevas teorías sobre el origen del hombre, y que por ella la hostilidad del mundo físico y humano puede trocarse en convivencia amistosa y en eficaz búsqueda del bien.

No se trata de desvirtuar el Dogma, ni de rebajar las exigencias religiosas o el fin sobrenatural de la fe. Al contrario, el mundo y la sociedad, que evolucionan bajo la acción de la Providencia, han de divinizarse con nuestra libre colaboración. El libro nos permite ver la realidad, urgencias y poder salvador del plan divino; a través de la creación primera, en el Acto creador incesante y que siempre da origen a una mayor plenitud, en todas las manifestaciones que reviste el progreso y en el fin último del mundo y de la humanidad.

J. CASTAÑE

Henri DE LUBAC, S. J., *La pensée religieuse du Père Pierre Teilhard de Chardin*, Aubier, Paris, 1962, 376 p., 20 x 13.

Se engañaría quien buscase en esta obra una introducción impersonal y fría al «pensamiento religioso» de THEILHARD DE CHARDIN. El autor no se muestra indiferente en su examen; el punto de partida no son las actividades e ideas que hicieron y hacen del ilustre científico y pensador un personaje tan orientador para unos como discutible para otros, sino la actitud abierta, integradora y a la vez firme en sus bases teológicas, que caracteriza al P. Henri DE LUBAC. La ambivalencia de no pocos textos, cuya doctrina es arriesgado compartir, queda así inclinada a favor de una interpretación que no ofrece serios reparos al creyente ni al filósofo, antes bien, la cosmovisión de THEILHARD aparece como alumbramiento y triunfo del espíritu en la materia y en el hombre —de ninguna manera reducción del espíritu a fenómeno o fuerza materiales— y como verdadera recapitulación de todo en Dios y en el Cristo histórico y místico.

De por sí la actitud del P. H. DE LUBAC es acertada y justa, eficaz por los datos y tesis científicos que permite asimilar o promover, y está a tono con las necesidades y aspiraciones de la época actual (e incluso de todas las épocas). Lo que para muchos resulta difícil, es integrar las nuevas aportaciones en el núcleo de la verdad esencial ya poseída —y que siempre pide ulterior desarrollo y enriquecimiento— sin que, por el contrario, esa auténtica verdad se «desfonde» y la absorbán y asimilen otros núcleos secundarios, incapaces de dar solución definitiva (respuesta no sólo incompleta y provisional) a las grandes cuestiones. De ahí, por defecto de formación, el riesgo innecesario de semejante postura, cuando quienes la adoptan no se hallan todavía seguros en la Verdad que el brillo y valor de «las verdades» no puede sustituir.

Objetivamente, hecha abstracción del peligro y ambigüedad que supone para muchos, la posición de THEILHARD

DE CHARDIN es cristiana y esperanzadora. Sobre el particular son de agradecer la presentación y el bosquejo, penetrantes y desde ahora ya imprescindibles, que contiene el libro del P. H. DE LUBAC. El filósofo fiel al primado del espíritu y de los valores personales, encuentra aquí —pese a lagunas que el pensador estudiado no consiguió colmar, y que en ciertos casos ni siquiera intentó conseguirlo— la afirmación luminosa, siempre rei-

terada con mayor o menor claridad, de una energía dinámica y ascendente cuya acción penetra todas las realidades e impulsa a los hombres a unirse de modo cada vez más consciente y libre, estrecho y al propio tiempo personalizador, y cuyo «hogar» (origen y polo de atracción supremo) es Dios mismo.

J. CASTAÑÉ

Raymond HOSTIE, *El mito y la Religión*, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1961, 294 p., 20,5 x 14.

Por iniciativa de la Editorial Razón y Fe tiene el lector de lengua española un valioso libro entre sus manos, tanto por su temática como por la densidad de su contenido.

Su autor, el polígrafo P. Hostie, nos ofrece en esta obra una visión conjunta del pensamiento jungiano en torno al fenómeno religioso, a sus imbricaciones, en el interior del individuo, principalmente, y de los grupos sociales.

La primera parte del libro —cuatro primeros capítulos— estudia y enjuicia los métodos utilizados por el autor de la Psicología Analítica, con lo cual se prepara al lector para valorar por sí mismo las afirmaciones de Jung sobre los procesos psicológicos que acompañan la aparición y desarrollo de la vivencia religiosa.

No todo es oceptable en Jung, como él reconoció varias veces a lo largo de sus distintas etapas de investigación, pero mucho es aprovechable para conocer mejor la vida espiritual del católico y, en general, del hombre reli-

gioso. Cómo llevar a cabo este aprovechamiento es la pregunta que se ha hecho y nos contesta —tarea nada fácil— el P. Hostie.

La utilidad y éxito del presente volumen queda reflejado en sus varias traducciones a otras lenguas.

Un valor positivo que define a este libro es su valor de síntesis. Pero eso mismo hace que, a las veces, queden ocultos algunos de los elementos que representan el proceso ideológico de Jung en relación al misbo fenómeno religioso. En este sentido, creemos que una obra fundamentada en más de doscientos trabajos necesita un cuadro más amplio de exposición. Esto no quita que esta obra constituya por sí sola un valioso y sugerente guía, suficiente para orientar a los estudiosos de la psicología pastoral, sobre lo que en las investigaciones del gran psicólogo de Zurich es fundamental para la interpretación de toda la problemática psicológico-religiosa.

J. BERNAD

José SETIÉN, *La Iglesia y lo social*, ed. Guadarrama, Madrid, 1963, 326 p., 19 x 12.

El subtítulo «¿Intromisión o mandato?» deja suponer la densa actualidad del libro, que el solo título no permitía adivinar. Pero el índice informará mejor al lector de la capital importancia de los temas tratados en este precioso volumen de las Ediciones Guadarrama. Después de dedicar cincuenta páginas a la necesaria precisión de conceptos, examina las intervenciones de la Iglesia jerárquica en lo social: como Magisterio, como acción políticocial sobre los súbditos y sobre las autoridades, y como

actividad social-caritativa. Esta sección es evidentemente delicada, comprometedora y muy nueva. La segunda, más conocida, examina las intervenciones de los seglares católicos en las cuestiones sociales, ya doctrinalmente, ya actuando por propia iniciativa o por mandato jerárquico (incluso oficialmente como Acción Católica).

No es la valentía de los temas citados el único mérito del autor. Se echa de ver la seguridad de su argumentación, que, si no agradará a primera vista en todas sus afirmaciones, gracias a la

extensión del tratamiento de los problemas, los deja claros y aceptables a toda mente sin prejuicios. Anotemos, sin embargo, que a veces sus digresiones no facilitan el seguir su línea de pensamiento. Además, el libro, denso y voluminoso, parece haber prescindido de notas y citas de otros autores: es una meditación personal, larga y res-

ponsable, de los principios generales del Derecho Público, eclesiástico o civil, realizado con maravillosa competencia.

No es un libro que queda a la altura de cualquiera: pero deberían leerlo y considerarlo los responsables de la sociedad religiosa o civil.

S. GALLEG0

Eberhard WELTY, *Catecismo social*, t. III, Edit. Herder, Barcelona, 1963, 472 p., 22 x 14.

Este tercer volumen del Catecismo Social, si en la presentación sigue en la excelente línea de los dos precedentes, tiene acaso mayor interés en su contenido. La razón estriba en el hecho de que los temas ventilados en el presente tomo son los más vitales en la vida del obrero: propiedad, trabajo, proletariado, huelga, salarios, participación en beneficios, cogestión.

A lo largo de su denso volumen, WELTY nos hace asistir a la aplica-

ción de los principios expuestos anteriormente, junto con cotejos acertados de opiniones de sociólogos católicos, de textos pontificios, y de ejemplos históricos recientes.

La nutrida bibliografía y un buen índice analítico amplían más aún el posible servicio de este volumen, que sólo nos hace desear el cuarto y último del docto dominico alemán, que seguramente no tardará.

S. GALLEG0

JUAN XXIII, *Pacem in terris*. (Introducción, notas, anejos e índices de Monseñor Lalande), Edit. Fleurus, Paris, 1963, 288 p., 17,5 x 12,5.

Los comentarios y estudios sobre la «*Pacem in terris*» se suceden abundantes; quizá ofrezcan un solo inconveniente: el de dispensar a muchos lectores de la lectura directa del Documento.

Mons. Lalande, secretario particular que fue del cardenal Suhard, luego del cardenal Felin, y delegado General de Pax Christi, ha realizado un trabajo que soslaya totalmente el peligro aludido, ya que el autorizado comentario, a veces más dilatado que el mismo texto, acompaña a éste en pie de página.

A la autoridad y acierto de estas notas se añaden otras ventajas: traducción muy cuidada, abundantes notas finales, varios anejos (uno, el más amplio, sobre la persona humana; otros sobre las declaraciones de los derechos del hombre). Sigue un logrado índice analítico.

El libro resulta así homenaje práctico a la memoria de Juan XXIII: se facilita la aplicación de esta Encíclica que ha de guiar a la humanidad en los próximos lustros por caminos de progreso en la paz.

C. Godoy

P. SÁNCHEZ-CÉSPEDES, *El Criterio pontificio en «Mater et Magistra»*, Edit. Razón y Fe, Madrid, 1963, 470 p., 18,5 x 12.

Entre los comentarios a la «*Mater et Magistra*», el del P. Sánchez Céspedes posee dos características que lo separan de los demás.

Ante todo, su comentario se ciñe fidelísimamente al texto de la encíclica: es su exégesis y sólo su exégesis. No amplía el texto pontificio con estudios históricos, relaciones con otros documentos o con autores católicos.

Dada la importancia de la «*Mater et Magistra*», verdadero remanso de la Doctrina social católica bajo la pluma de Juan XXIII, este comentario, además de no distraer de lo esencial, ofrece visión completa de lo doctrina católica en materia económico-social.

Además el libro está compuesto pensando en los alumnos mayores de centros de educación. Lleva guiones

iniciales, destaca tipográficamente las ideas, expone didácticamente el contenido, y culmina en amplio índice general sintético, que lo hacen inmedia-

tamente utilizable para explicación o estudio.

Esfuerzo concienzudo y logrado.

S. GALLEGO

FERRÍN, J. M., *La hora de los laicos*, Ediciones Paulinas, Madrid, 1958, 240 p., 20 x 13.

Nos parece un acierto la recia presentación de la vocación apostólica del cristiano militante, así como el destacar ante él las riquezas de su vocación, a la vez que las sendas que han de guiar a estos obreros de Dios, sendas comunes por los fines y por la mayoría de medios a todos los que trabajan en el Pueblo de Dios.

Insiste el autor en las bases trascendentes, en los condicionamientos sobrenaturales, pero con una justa valoración de los medios humanos y una adaptación aleccionadora a las circunstancias actuales. No es un libro que indique los caminos menudos de la acción apostólica, pero sí un libro que invita a la acción y que prepara un trabajo de auténticas perspectivas cristianas.

La primera parte, «Obreros de

Dios», coloca al seglar en la postura de cooperador en una acción siempre de vanguardia. «Espiritualidad apostólica», segunda parte de este libro, se refiere a todo constructor del Cuerpo Místico, a todo testigo de Cristo. La tercera parte toca puntos diversos, como diversas habrán de ser las situaciones del seglar inmerso en el mundo del trabajo, del dolor, de la investigación, de la labor directamente misional...

Los Institutos Seculares, dan, al fin del trabajo, luz y ejemplo, como realización providencial de la doctrina expuesta.

El estilo penetrante y la versión ágil hace que la forma no desmerezca del rico contenido.

José Roca

L. J. LEBRET, Th. SUAVET, *Dans le combat du monde*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1962, 224 p., 19 x 14.

— *En el combate del mundo*, Editorial Estela, S. A., Barcelona, 202 p., 19 x 13.

En el combate del mundo los seglares cristianos deben realizar con responsabilidad y entrega la consagración del mundo. Para ello precisan una espiritualidad propia de su estado. El amor debe ser, como en todos, el alma de su vida militante, pero con las peculiaridades de apertura a lo temporal, inserción en las estructuras y espiritualidad de acción, alimentada evidentemente por la oración. Luego, es preciso ponerse en marcha con decisión, sin dejarse impresionar por las dificultades, tener siempre presente el objetivo del combate: el triunfo de la justicia. Todo ello en equipo, con estrategia apropiada y en el combate del mundo. La santidad seglar, tal

como hemos visto, es la mejor y única respuesta valedera para el drama de nuestro mundo, en el que aletea muy viva, sin embargo, la presencia salvadora de Dios.

Eso es lo que nos dicen Leuret y Suavet con agilidad y acierto en esta tan bien lograda colección de espiritualidad que nos está ofreciendo la editorial Estela.

Los seglares encontrarán en él el alimento que buscan para dar pleno sentido a su vida militante.

Buena presentación, con alguna ligera incorrección en la traducción.

Antonio PALOM

R. HECKEL, *El cristiano y el poder*, Colecc. Cristianismo y tiempo núm. 10, Ed. Estela, S. A., Barcelona, 1963, 181 p., 19,5 x 13,5.

El autor consigue su propósito mediante un triple análisis: primero, del poder legítimo (legalidad y legitimidad; legitimidad, régimen ideal y po-

der establecido de hecho; fundamento de la legitimidad). Examina, en segundo lugar la resistencia a la ley injusta (principios básicos y casos

prácticos) y a una política injusta. Remata su trabajo con un fino estudio de las situaciones insurreccionales (impotencia radical del poder; poder tiránico).

Los estudios aquí reunidos fueron escritos a raíz del malestar político en la Francia de principios de 1961.

Se trata de un libro, que tiene la rara virtud de unir a lo especulativo

lo práctico. Todo ello con un estilo conciso, no menos felizmente minucioso, sin embargo. Su constante consiste en aclarar lo que es en sí la responsabilidad propia de la autoridad religiosa a este respecto, completándola —o viceversa— con la personal e inalienable de cada ciudadano.

J. C. S.

L. DALOZ, *Le travail selon Saint Jean* Chrysostome, Edit. Lethilleux, Paris, 1959, 198 p., 20 x 13.

Se trata de la primera parte de la tesis «El Trabajo en los Padres Antioqueños», presentada por el autor en la Universidad Gregoriana.

Podría hablarse de una teología del trabajo con apoyo dominante en el argumento de Tradición, apenas estudiado, limitándose aún a lo expuesto por los Padres Antioqueños, sobre todo S. Juan Crisóstomo.

Al través de la obra va exponiendo

el autor el cuidado tenido por estos Padres de defender contra las ideas de un mundo helenizado la nobleza del trabajo corporal, de colocar en el plan de la Providencia y en la economía de la salvación las relaciones del hombre y de la naturaleza, y de establecer la significación teológica de la obra humana sobre el mundo material.

A. M. MAROTO

Jean Moussé, S. J., *L'Espérance des hommes*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1963, 164 p., 20 x 14

La humanidad vivió mucho tiempo creyendo que existía un límite a su progreso. Hoy, con el progreso técnico, se cree lo contrario: se espera crear todo, superar todas las limitaciones que en el pasado esclavizaron al hombre.

Frente a este nuevo estado de cosas, ¿qué será de la esperanza cristiana cuyo dinamismo hacia el futuro nunca podrá prescindir de un pasado anterior a toda iniciativa y poder humanos?

Interrogante serio, que se planteó en el renacimiento y se ofrece en nuestros días a teólogos y pastores de modo ineludible.

El autor de este pequeño, pero denso libro, nos ofrece una síntesis teológica de los diferentes elementos

constitutivos del problema en cuestión.

Un buen mérito de este trabajo es haber fijado claramente los campos de la espera y la esperanza, indicando bien sus coincidencias y su oposición. Más original y profunda es aún la tesis del autor en lo que concierne al puesto que debe ocupar la figura de Cristo en la vida del hombre de hoy.

Pero creemos —y éste sería el único reparo importante que pondríamos al presente trabajo—, que en una teología completa de la esperanza no puede relegarse a un lugar tan secundario el significado e influjo del pecado en el dinamismo interno de esta virtud teológica.

Juan BERNAD

Philippe DELHAYE, *Le Décalogue et sa place dans la morale chrétienne*, Segunda edición, corregida y aumentada. La Pensée Catholique, Office Général du Livre, Paris, 1963, 144 p., 19 x 12,5.

Son demasiado escasas las obras que abordan el tema del punto de vista pastoral. Además de remitirnos oportunamente a ellas, el autor ha sobrevolado, en vistas a ofrecernos interesantes orientaciones, tanto a los autores bíblicos como a algunos represen-

tantes más destacados de los Padres, de los Escolásticos y de los modernos autores pastorales.

Su postura equilibrada le expone a dejar insatisfechos —como dice él—, tanto a los de la «derecha» como a los de la «izquierda»; pero es probable

que tal resultado, de darse, diría más en favor que en contra **suya**.

He aquí algunas de sus conclusiones:

1.^a El Antiguo Testamento centra la Moral en el Decálogo. Tal postura reaparece en la Iglesia a partir del siglo XIII; antes —dice el autor—, los autores del Nuevo Testamento le conceden mucho menos lugar; los Padres no buscan apoyo en él para la teología o la catequesis; Santo Tomás expone la moral sobre el esquema de virtudes y vicios...

2.^a El Decálogo cristiano se apoya y se centra en la caridad: Mateo, Pablo, Agustín, Tomás, Trento, son testigos privilegiados de ello. Se pregunta el autor cómo habrán podido olvidarlo prácticamente ciertos teólogos y pastores de una época que va quedando atrás pero que ha dejado su

huella en parte de la catequesis actual.

3.^a Materialmente, los preceptos, por lo menos los siete últimos, pueden encontrar apoyo en la razón; pero, para el cristiano, la explicación última y definitiva de todos ellos está en la Revelación.

4.^a Nuestro momento es de renovación en el estudio de la moral cristiana: con espíritu ecuánime han de buscarse las aplicaciones pastorales y catequistas de los avances de la Teología Moral.

...Libro orientador para los catequistas en un terreno difícil y recorrido a menudo con poco acierto del punto de vista pastoral. Queda aún amplio campo de investigación y renovación.

C. GODOY

Olegario GARCÍA DE LA FUENTE, O. S. A., *El misterio del pecado*, Ediciones del Centro Bíblico Hispano Americano, Madrid, 1963, 127 p., 19 × 12,5.

Se trata de un estudio del pecado totalmente fundado en la Biblia; hubiera sido interesante que el título lo indicara mejor; en tal caso, hubiera debido aún precisarse que el autor explota sobre todo textos del Antiguo Testamento (es verdad, sin embargo, que los esquemas teológicos sobre los que se estructura el trabajo son necesariamente neotestamentarios).

Un libro que, en su brevedad, puede ser auxiliar precioso para cuantos hayan de tratar del tema del pecado en sermones, conferencias ascéticas, y para la parte correspondiente de la

catequesis moral. Con mayor apoyo en obras de este tipo, se evitaría la desorientación y ligereza de tantas divagaciones que, más que detener, favorecen la pérdida de un auténtico sentido del pecado.

La riqueza de citas bíblicas ayudará no poco para estructurar gran variedad de exposiciones, todas ellas basadas en la Biblia y encarnadas en conductas, dos condiciones importantes para una buena catequesis moral.

C. GODOY

Albert ESSER, *Das Phänomen Reue. Versuch einer Erhellung ihres Selbstverständnisses*, Verlag Jakob Hegner, Köln, 1963, 208 p., 19 × 11,5.

Aparte del estudio que deriva de principios «a priori», los hechos morales piden examen directo, no ya sobre lo que nuestra vida humana «ha de ser», sino sobre la concreta realidad de las decisiones y de todo nuestro vivir. Aun los valores y el deber moral, según nos aparecen, son hechos o datos que exigen atenta y exacta descripción; sólo así —a través de examen directo que ilumine y nutra las reflexiones e inferencias «a priori»— podemos apreciar su alcance y naturaleza. Por eso, al estudiar el *arrepentimiento* se necesita describir

primero el fenómeno o dato, y tomar de ahí luz que permita ver su ulterior vertiente teológica y metafísica, a pesar de que a lo largo del proceso siempre se adopte la perspectiva moral. Ambos extremos (es decir, el aspecto descriptivo y el metafísico o teológico del arrepentimiento, visto como hecho moral) suscitan cuestiones capitales de la vida y del saber.

El reciente libro del joven filósofo A. ESSER, «Das Phänomen Reue», se centra, ya desde su título, en un riguroso análisis inmediato o fenomenológico. El arrepentimiento —desvalo-

rizado hoy por la amoralidad, y en particular por el existencialismo ateo— es un hecho paradójico, juicio justo y salvación del culpable. Se contraponen al olvido despreocupado y a la resignación fatalista, a la obstinación y al orgullo rebelde; pero, de algún modo, también a nuestra huida de la culpa y al simple propósito de fidelidad al valor. No es condenación del mal ajeno, sino aceptación de nuestro propio mal y a la vez honda y segura voluntad de destruirlo de-

lante del Valor que es digno de nuestra adhesión más completa y absoluta, y que, por lo mismo, no puede ser sino Alguien, no «algo»: el «Otro», que suscita nuestra nueva actitud porque su Bondad nos inspira firme esperanza de perdón.

El libro, pues, con los datos de la fenomenología, acaba por abrir nuestra mirada al vislumbre interior de una Trascendencia que es Dios y que nos sugiere el nombre de Padre.

J. CASTAÑÉ

René COSTE, *Le probleme du droit de guerre dans la pensée de Pie XII*, Ed. Aubier, 1962, 527 p., 22,5 x 14.

Aunque el título parece encerrar el tema en el marco de la doctrina de un solo Pontífice, la realidad es muy otra. Ya sea partiendo de Pío XII, ya queriendo desembocar en él, el autor nos da un tratado extensísimo de la problemática moderna en torno a la guerra.

Compruébelo el lector con el índice: Cuarenta páginas resumen el comienzo y la evolución de la doctrina sobre la guerra desde el Antiguo Testamento hasta la II Guerra Mundial. El resto de la primera parte encuadra el problema en sus verdaderas dimensiones hoy. La segunda parte, núcleo de la obra, estudia los diversos aspectos de la guerra contemporá-

nea: de agresión, defensiva, ofensiva, neutralidad, guerra fría, y coexistencia. En la tercera, situándose en la hipótesis de la comunidad orgánica de Estados, el autor no cree enteramente utópico el que se pudiera llegar a la desaparición incluso de la «guerra justa».

A lo largo de todo el libro, expresa, eso sí, con claridad y oportunidad el amplio y constructivo pensamiento de Pío XII sobre cada punto. La obra aporta así unas líneas directrices a la doctrina de la guerra y la paz, hoy en trance de necesaria renovación. Obra excelente, en conjunto.

S. GALLEGO

Marie Aquinas McNAMARA, O. P., *L'amitié chez saint Augustin*, Edit. Lethielleux, Paris, 1961, VII + 325 p., 20 x 13.

Por su temperamento afectivo y su gran sensibilidad, S. Agustín debía de tener muchos amigos. La amistad en S. Agustín ha sido ya estudiada por varios autores (además de sus biógrafos): Comeau, Thimme, Nolte. Esta obra se sitúa en un plano distinto: estudiar psicológicamente y de modo más completo los dos aspectos, práctico y teórico, del fenómeno de la amistad en el Santo.

La introducción considera las excepcionales cualidades del Santo para la amistad, así como sus raíces hereditarias y culturales. Luego viene el estudio de las diversas etapas de la actitud de S. Agustín respecto de la amistad: camaradería, persecución del ideal clásico, transformación cristiana del mismo y, en fin, paso de la amistad a la caridad cristiana. Por último,

la obra nos ofrece la síntesis del pensamiento agustiniano sobre la amistad cristiana, si bien la autora renuncia a una síntesis larga, profunda y definitiva, en espera de insistir sobre la misma en trabajos ulteriores.

Uno tras otro, y catalogados según las etapas dichas, van desfilando por estas páginas los hombres que estuvieron dentro del radio de la amistad del Santo. Y en su presentación y estudio, la autora demuestra agudeza de observación y afán de síntesis.

Mas al hablar de la doctrina o pensamiento del Santo, creemos que no siempre deslinda suficientemente la amistad clásica del amor cristiano, a pesar de las grandes diferencias que los separan cuanto a su origen, extensión, exigencias... La razón estará, se-

guramente, en que eros y agape están íntimamente unidos y en que se da bastante fluctuación en el vocabulario del Santo y progresiva evolución en su actitud.

La obra, paciente y minuciosa, rica en textos del Santo, concisa y den-

sa, esmaltada toda ella de atinados y breves comentarios, tiene que interesar a cuantos se preocupan por el hondo fenómeno humano de la amistad, y muy especialmente a los padres y educadores.

M. Z. MAYMÍ

VARIOS AUTORES, *El misterio de la oración cristiana*, Ediciones Dinor, San Sebastián, 1963, 280 p., 19 + 12,5.

Este libro recoge las conferencias pronunciadas en el año 1960 en el Instituto de Espiritualidad de los Carmelitas Descalzos de Roma. No se trata de una exposición completa y sistemática sobre la oración, sino de una serie de reflexiones teológicas sobre el carácter trascendente de la oración cristiana, sobre su relación con la vida teologal, sobre el Espíritu Santo como alma de la oración. En las siguientes «lecciones» se consideran las intenciones de la oración y la oración de petición, las estructuras humanas

y las disposiciones internas de la oración; en fin, la unidad y variedad de la oración. Firman los diversos estudios ocho Padres Carmelitas, en su mayoría profesores del citado Instituto. La lectura reposada y la reflexión sobre estas páginas pueden ser de provecho espiritual. Pueden también contribuir al estudio y a la sistematización ulteriores de estos temas, y preparar así la elaboración de la teología de la oración.

I. MENGES

Karl RAHNER, *Mission et grâce*, t. II: *Serviteurs du peuple de Dieu*, Mame, Tours, 1963, 301 p., 18 x 12,5.

Este segundo tomo de la obra de Rahner es notable por la actualidad e importancia de sus temas: primado romano y episcopado; el sacerdote y su formación; el diácono; la obediencia religiosa; los institutos seculares; el intelectual; el educador cristiano; la religiosidad masculina.

Reaparecen las características del tomo anterior (Cfr. SINITE 4, 1963, 273s.): presentación cuidada, traducción modélica de Muller, y el carácter de compilación, que trae consigo: tenue unidad temática, desigual valor y extensión de los trabajos, preocupación, no por lo exhaustivo o rigurosamente científico, sino más bien por lo vital y práctico —que no es lo mismo que superficial— (sobre la obediencia religiosa, p. e., creemos que lo más específico no se trata suficientemente).

Sin duda, basta el enunciado que hemos hecho de los temas, para demostrar el interés y utilidad de esta obra, para todo cristiano consciente

y consecuente. Y más aún si es educador: por el jugoso capítulo que se le dedica, por la visión madura que debe tener de la religiosidad masculina y de los estados de vida en la Iglesia, e, incluso, porque en su formación —como en la clerical— urge distinguir entre formar investigadores (Universidad) y pastores (seminarios, escuelas...): la ciencia del educador no puede ser meramente especulativa, debe estar llena de vida y orientada hacia la vida. ¿Se tiene suficientemente en cuenta? ¿No se cree que con tener un título ya está todo resuelto?

Sea como fuere, en estas páginas hallará el lector, si no siempre soluciones o afirmaciones intangibles (piénsese, p. e., en algunas nociones sobre la A. C., o en cierta polémica en torno a la religiosidad masculina), sí una visión valiente, actual, catalizadora y estimulante.

M. Z. MAYMÍ

J. B. DOUCET, S. J.: *Paroles du Christ*, Ed. Foyer Notre-Dame, Oeuvre des Tracts, Bruxelles, 1963, 191 p., 17 x 12.

No contienen estas páginas otra cosa que las palabras de Cristo sin el

contexto narrativo de los Evangelios. Un libro especialmente elaborado

para servir de ayuda en la oración personal. En él se ordenan las palabras del Señor acerca de su Padre, su propia Persona y misión acerca de nosotros mismos, nuestras miserias y grandeza, sin ningún comentario. Sin

duda, adquieren así los textos cierto relieve que a veces se nos escapa en la lectura seguida del Evangelio.

Un índice analítico de materias facilita su uso.

F. DE LA FUENTE, Fsc.

Antoni GOLUBIEW, *Briefe an Freund Jan (Wenn man beten will)*, Edit. Ars Sacra, Munich, 1963, 256 p., 19 x 12.

El título del original polaco es «Listy do Przyjaciela». La traducción española del título alemán sería: «Cartas al amigo Jan». (Cuando se quiere rezar).

Otto Karrer, uno de los traductores, dice en el prólogo que el libro le deja la impresión como de «una moderna Imitación de Cristo».

El autor orienta sus reflexiones a través de la introducción y las tres primeras peticiones del Padrenuestro; éstas le ofrecen el esquema del libro; sobre ellas se desgrana, en íntimo contacto con las realidades de nuestro tiempo, el pensamiento religioso de Golubiew.

C. Godoy

Manuel LOZANO GARRIDO, *Dios habla todos los días*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1962, 226 p., 19 x 12,5.

«Un hombre de treinta y nueve años, soltero, andaluz, maestro e inválido desde hace dieciocho, sentado en rigurosa postura de un «cuatro» (sillón de ruedas)» es el autor de este libro. Así se nos presenta este hombre singular. Lo demás: la penetración y grandeza de su alma, hecha para sentir, amar y admirar el mundo que le rodea, nos lo dice su obra.

Este *Diario* describe las vivencias del autor, repartidas a lo largo de un año.

Resulta un canto perfectamente equilibrado al optimismo cristiano, y un mentís a la angustia desesperada de nuestros contemporáneos.

Con estos valores fundamentales se dan cita en la obra la calidad literaria del viejo amigo de nuestra moderna literatura y una ilustración original perfectamente adaptada al contenido del libro.

JUAN BERNAD

Fernando SEBASTIÁN, C. M. F., *La vida de perfección en la Iglesia. Sus líneas esenciales*, Colección «Sacra Doctrina», Ediciones Cocusa, Madrid, 1963, 460 p., 23 x 15.

Se nos presenta en esta obra el estado de perfección «como realización perfecta del ser de la Iglesia en cuanto comunidad de salvación, sociedad de los hijos de Dios en la caridad» (p. 8). Este breve prefacio nos da ya la pauta del desarrollo posterior, enmarcado todo él en una atmósfera viva de eclesiología: el estado de perfección se inserta por completo en el ser de la Iglesia de tal modo que ni ésta ni aquél hallan su propia explicación completa fuera de su relación mutua; así se han de entender, en la mente del autor, todas las reflexiones que siguen. Querer dar una relación de éstas es verse precisado a limitarse notablemente.

El volumen se halla dividido en 9

capítulos. Los tres primeros tratan de presentarnos los fundamentos del estado de perfección tal como ahora se nos muestra: los orígenes históricos y dinámicos; la naturaleza del consejo evangélico y sus relaciones con los mandamientos, donde se intenta interpretar el verdadero sentido de Santo Tomás; este capítulo, el 2.º, nos presenta una de las ideas madre de la obra, que contiúandose en los restantes, encuentra sus últimas conclusiones al fin de la misma, en el capítulo que versa sobre las relaciones del estado religioso con los demás estados de la Iglesia.

Antes de esto se ha tratado del bautismo y profesión religiosa, siendo ésta la consumación, volutariamente bus-

cada, de la propia redención, muriendo al hombre viejo y renaciendo al nuevo en Cristo Jesús; aquí es San Pablo quien guía al autor, al igual que la más señera tradición monástica. Las mismas fuentes bíblica y patristica, corroboradas por el discurso teológico del autor, fundamentan los capítulos dedicados, respectivamente, a la vida religiosa como realización perfecta de la penitencia cristiana, como vida regida por la caridad y como

iniciación en la Iglesia militante de la vida celeste.

Moviéndose en una línea tradicional moderna, la obra aporta muchos valores de síntesis, verdadero y eficaz fermento para una valoración justa y completa del estado de perfección, que llevará en último término a la renovación interior, juvenil y jubilo- sa, celestial en una palabra, del mismo.

M. ANDONEGUI

G. ESCUDERO, C. M. F., *Conceptos de vida de perfección*, tomo I, Conceptos generales. Cculsa, Madrid, 397 p., 19 x 13.

Se abre el libro con la situación canónica del religioso. A una primera y rápida mirada sobre los estados en la Iglesia, sigue luego una caracterización de la vida religiosa, de su origen divino y de su institución eclesiástica. Panorámica que termina en la presentación y análisis de su definición, así como de la originalidad que le concede su espiritualidad vital.

Al ganar esta primera vertiente, se enfrenta el P. Escudero con lo que de frío y descarnado tiene todo esquema jurídico. Estímulo que le lleva a considerar como pobre el lado moral —vida en común, penitencia, votos— frente a la vertiente definitiva y finalizadora de la caridad.

Aquí radica la grandeza de la vida perfecta y aquí abre el autor la originalidad de su pensamiento: de lo jurídico se levanta el único y triple enfoque de la vida religiosa, teocéntrico, cristocéntrico y eclesiocéntrico.

En torno a Dios, subraya el religioso, la condición «religiosa» de todo hombre. La consagración hace verdad el anhelo universal de intimidad con Dios.

Junto a Cristo, Religioso y Sacerdote del Padre, y tras su seguimiento, imitación e identificación, llegará al

reino de la fe, la esperanza y el amor. Demasiadas veces olvidado, el ángulo pastoral del consagrado late en el nervioso de la obra con toda su urgencia. Nacida en el Evangelio, la vida religiosa —en su silencio y en lo que tiene de alejamiento— es una comunión con la muerte y resurrección del Salvador. Sólo desde lo cristológico cobrará la Religión su vocación soteriológica.

Al lado de la Iglesia, en su mismo ritmo pascual y quemada por su misma fiebre de santificación universal, la vida perfecta tiene un sentido completo. El del consagrado será un esfuerzo redentor y deificador: con Cristo, para el Padre, desde la Iglesia. La «Iglesia de los consejos», que construye —sacrificio a sacrificio, por la consagración y la justeza con la verdadera experiencia religiosa— el gran Sacramento, el Cristo total. Una vida de amor de cara a la familia humana y a la propia comunidad, presencia de la Iglesia universal. Amor que tiene un nombre, la santidad. Santidad que aprieta en un haz superior cuanto queda en sus casi cuatrocientas páginas.

L. NARVARTE

Emrin BUSUTTL, S. J., *Las vocaciones, encontrarlas, examinarlas, probarlas*, 2.ª edición, El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao, 1961, 312 p., 17 x 10,5.

En los últimos años, tanto de los Sumos Pontífices como de las Congregaciones Romanas —Seminarios y Religiosos—, han emanado documentos luminosos en orden a la selección y cultivo de vocaciones de aspirantes al estado sacerdotal o religioso. En las naciones donde el problema vocacio-

nal se deja sentir de manera más acuciante se han realizado estudios más profundos que han abierto nuevo cauce a la pastoral vocaciones siguiendo las normas siempre luminosas y seguras de la Santa Iglesia. El libro que recensamos presenta un cuerpo de doctrina en tres partes: *En busca*

de las vocaciones, *Examinando una vocación, Probando una vocación*. No aparecen en él fundamentos doctrinales de la moderna orientación pastoral basados en la psicología y factores similares a los que tanta importancia dan otros autores que hablan del tema. A lo largo del libro descuelga el hombre experimentado que ha trabajado intensamente en el campo de la

dirección espiritual. Difícilmente se lee una página sin verla esmaltada de casos concretos vividos por el autor. La doctrina que presenta es la tradicional, y aun, quizá, quede algún resabio del rigorismo que ha caracterizado épocas anteriores al hablar de las consecuencias de la negativa.

H. E. B.

Escolapios víctimas de la persecución religiosa en España (1936-1939), Vol. I, Parte I, Cataluña, Publicaciones de «Revista Calasancia», Salamanca, 1963, 510 p., 21 x 14.

Si place recordar los hechos de nuestros mayores y es un deber grato no echarlos en olvido, debe ocurrir más todavía al tratarse de las obras de los que murieron en el Señor. Porque sus obras les acompañan y siguen dando testimonio de la verdad de sus vidas. El libro que presentamos ha sido elaborado con amor y entusiasmo, con admiración por los hermanos en religión que murieron por los mismos ideales que mueven a actualizar su re-

uerdo. Se nota el calor de la presencia en cada biografiado, sin que la brevedad esquematice los rasgos de una vida.

Deseamos que los volúmenes que sigan a este primero mantengan su depurado estilo y contenido.

Ninguno tan grato como este pan de casa para los hijos de San José de Calasanz.

J. RÓCA

SUENENS, *Promoción apostólica de la religiosa en el mundo de hoy*, Biblioteca de estudios pastorales, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1963, 200 p., 18,5 x 12.

El autor distingue claramente dos partes en su obra. La primera plantea el problema de la situación de la religiosa en el mundo de hoy. Lo juzga, sobre todo, de cara a la emancipación de la mujer moderna, la cual emancipación parece a los ojos de muchos estar ausente del universo de la religión. Examina las causas que han originado el desprestigio de la vida religiosa tradicional, que el autor atribuye principalmente a la «falta de armonía entre la práctica de la vida religiosa y los imperativos del apostolado», por diversos factores históricos, psicológicos, sociales, etc., que analiza.

En la segunda parte, parte positiva y constructiva del libro, muestra el sentido profundo de la vocación religiosa, visto especialmente desde la misión de apostolado. (Defiende las congregaciones activas tradicionales contra ciertas ideas un tanto derrotistas.)

La religiosa de vida activa, con sólo su entrega a la enseñanza o al cuidado de los enfermos, no realiza ple-

namente el marco de su vocación. Toda su actividad, toda su entrega, debe ir impregnada de una «evangelización», de un dar a Cristo a los demás. Sólo de este modo cumplirá de lleno su misión.

Se imponen algunas adaptaciones. Adaptaciones en el equilibrio oración-apostolado, en la distribución del tiempo, en la dualidad de presencia en el mundo —clausura, en el hábito, etcétera. Esta renovación se apresurará desde dentro (por medio de los capítulos generales) y desde fuera (concilio, reuniones de superiores generales, centros de formación especializada).

Y todo esto porque es una exigencia de la Iglesia en la hora presente. «La fidelidad eclesial de las religiosas es un homenaje de fidelidad al espíritu de sus fundadores».

Muchas de las reflexiones del libro pueden aplicarse mutatis mutandis a los institutos laicales masculinos. Y por cierto, esa aplicación resultará fecunda en esta época de necesario «aggiornamento».

En suma, se trata de un libro, que por la claridad de la exposición, por el equilibrio de la crítica, por la autoridad de quien escribe, está llamado a orientar la renovación de estruc-

turas antiguas de cara a necesidades nuevas. Que todos sepan entenderlo en el dinamismo propio y sin desorbitar las conclusiones.

A. GARCÍA MOLINA

Mons. RENARD, *Vida espiritual de la Religiosa, hoy*, Ed. FAX, Madrid, 1963, 207 p., 17,5 × 11.

Mons. Renard, Obispo de Versalles, nos presenta una serie de conferencias dadas a las religiosas de sus diócesis. Una nota común da unidad al libro: la solidez teológica de la doctrina y el tono moderno en que ésta se expresa.

La espiritualidad ha de abarcar totalmente el vivir de la religiosa. Esta verdad tiene hoy tanta validez como en los primeros siglos. Pero esa espiritualidad ha de ser vivida dentro de las exigencias actuales. Que sea inteligible como testimonio a los hombres de hoy y acorde con el aire de sinceridad que está renovando a la Iglesia.

Las virtudes teologales, la Eucaristía, María, los Votos, son los ejes en que va centrando el libro. Principios teológicos, sólidos, de perenne actualidad, expuestos sin concesiones al fácil sentimentalismo, aunque impregnados de sentimiento —casi de poesía.

Un libro, en suma, para repensar con tranquilidad los grandes ejes de la vida religiosa infundiéndoles una nueva expresión que les revitaliza y hace que conulguen más fácilmente con ellos las almas de hoy.

Presentación esmerada y buena traducción.

F. F. C.

Louis CHAIGNE, *Souffrance constructrice*, Ediciones Bernard Grasset, Paris, 1961, 190 p., 19 × 14.

Nos presenta el autor la joven congregación femenina, el «Instituto de Jesús Crucificado».

El 11 de abril de 1930 la Srta. Wrotowska, orientada por su confesor el P. Gaucheron, se dirige, junto con otras cuatro jóvenes, hacia la Iglesia del Sagrado Corazón en la colina de Montmartre, para fundar un Instituto religioso, destinado a acoger, especialmente, a aquellas mujeres que, teniendo alguna enfermedad o invalidez, quieran hacer de su vida un holocausto de alabanza a Dios.

Al contrario que en la mayoría de las Congregaciones religiosas, en el «Instituto de Jesús Crucificado» la debilidad física y la enfermedad, son las principales condiciones para la ad-

misión. La buena salud y las cualidades personales no son causa de inadmisión, pero no tienen el primer puesto en el catálogo de importancia. La santificación del sufrimiento se convierte en profesión para estas religiosas.

Su género de vida es contemplativo, amoldado a la Regla de San Benito. En algunos momentos del día, y en la medida que a cada una se lo permite su enfermedad, se dedican a algunas labores, manuales sobre todo.

El Instituto tiene además algunas instituciones anejas que le completan y extienden su influencia.

José G. SUSILLA

Elisabeth des ALLUES, *En busca de Dios al servicio del Africa. «Toumliline»*, Trad. por José RIBERA BORRELL. Ed. Estela, S. A., Barcelona, 1962, 206 p., 19,5 × 14.

Toumliline constituye un magnífico documental informado con el más puro deseo del sentimiento de la verdad. Elisabeth conoce muy de cerca la vida de Toumliline. Precisamente por eso se percibe en sus palabras

una igual soltura en la descripción del aspecto político o de la vida monástica.

Como su título original expresa, Toumliline es una obra que trata de buscar a Dios en el servicio del Africa.

Es el nacimiento y desarrollo de un monasterio benedictino en el corazón de Marruecos.

Los benedictinos de Toumliline han sabido adaptar plenamente su regla a las exigencias regionales, sin olvidar el espíritu de San Benito.

En este clima en el que las exigencias cristianas y políticas van a enfrentarse, Toumliline ha sabido situar en su verdadero plano los fines perseguidos por los monjes: «Cristianos en tierras del Islam, los benedictinos tienen que llevar a cabo una misión de salvación»: Poner en comu-

nicación al pueblo africano con la Redención.

Los padres benedictinos de Toumliline «apartados del mundo buscan a Dios». Apartados del mundo, pero no de los hombres creados a imagen de Dios. «Junto a los hombres y para ellos cumplen su misión de caridad y de paz».

Toumliline es testimonio par todos. Los ojos del Islam ven vivir una comunidad cristiana y de este modo comprenden qué es la Iglesia.

J. BORREL

J. L. Díez y GUTIÉRREZ O'NEIL, S. J., *Meditaciones bíblicas* en torno a los Ejercicios Ignacianos, Ed. Rumbos, Madrid, 1951, t. I, 204 p., 22,5 x 16; t. II, 174 p., 22,5 x 16.

Dos tomos de selecciones bíblicas para facilitar la meditación diaria, para servir de temas de conferencias, reflexiones, etc. y, sobre todo, para enriquecer los Ejercicios Ignacianos con un riguroso comentario bíblico en torno a sus meditaciones cruciales, ya

que éste es el orden adoptado por el autor.

Gracias a tres índices: general, ideológico y litúrgico estos pensamientos son verdaderamente útiles y de consulta fácil.

S. R. D.

Feliciano PAGÉS VIDAL, *Mística para Seglares. I Misterio de la configuración con Cristo*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1961, 368 p., 19 x 12.

Con la mejor intención de poner en manos de los seglares una doctrina ascética atrayente, ha emprendido el autor la redacción de estas páginas.

Es una síntesis segura de los tratados sobre la gracia, las virtudes, la oración, parte de la Cristología y Mariología, y los temas más comunes de la mística; lo que atestigua la competencia del escritor.

No es un libro de lectura seguida, sino que pide lenta reflexión. Quizá

no se haya logrado darle más amabilidad por querer mantenerse acertadamente en la doctrina sólida y concreta. La meditación personal puede hacer descubrir entre letra y letra el jugo de unción, de piedad y de devoción que haga más brillante, esplendorosa y arrolladora la luz y la fuerza de las ideas expuestas en este digno volumen de la colección «Spiritus».

S. GALLEG0

Emile MALE, *L'art religieux du XII^e au XVIII^e siècle*, Ed. Armand Colin, Paris, 1961, 216 p., 19 x 13 (24 ilustraciones en negro).

Hubiéramos preferido para esta obra el título de «Iconografía religiosa...», ya que a su estudio se reduce el autor, con total exclusión de la arquitectura.

El académico E. Mâle, ya bien conocido en este campo de la iconografía religiosa por otros numerosos y más amplios escritos, nos ofrece aquí, a modo de síntesis, una serie de extractos de sus anteriores publicaciones.

Esta característica se nota a lo lar-

go de toda la obra. No existe un esquema orgánico que pretenda agotar el tema. Los artículos gozan de vida totalmente independiente. Pero todos ellos rezuman la vasta erudición del autor y están presentados en un estilo jugoso, en el que la historia, la literatura y el arte se dan la mano. Especial interés ofrecen algunos estudios sobre el origen de ciertos temas iconográficos.

A. VARELA

Pierre, JOUNEL, *Processional de la messe*, Desclée, Tournai, 1961, 697 p., 19,5 x 12,5.

Surgió esta obra a raíz del *Codex Rubricarum* promulgado por Juan XXIII en 1960. Parece que a partir del s. V comenzaron a utilizarse en los ritos de procesión que tiene la liturgia diversos tipos de cantos adaptados a cada una de las tres procesiones de la Misa: entrada, ofertorio y comunión. Jounel presenta en esta obra un tipo de procesionales plenamente amoldados al texto litúrgico que el Misal Romano señala actualmente para dichas procesiones. El defecto más notable de estos procesionales quizás radique en su presentación en lengua latina, calificada pas-

toralmente de inadecuada por ininteligible. Además, el hecho de presentar las antífonas según la melodía gregoriana del *Graduale*, igual que los salmos en los clásicos *octi toni*, hace que sean de difícil interpretación, reservada a scholas bien organizadas y por ende, inaccesibles al pueblo.

Aun cuando en lengua española se están preparando cantos procesionales para la Misa, la presentación de los procesionales de Jounel puede servir de pauta para grupos litúrgicamente cultivados.

José G. SUSILLA

VARIOS AUTORES, *Parole de Dieu et sacerdoce*, Desclée et Cie., Tournai, 1962, 308 p., 22,5 x 15.

Estudios presentados a Mgr. Weber, Arzobispo de Estrasburgo, con motivo del 50 aniversario de su ordenación sacerdotal. No se ciñen a una línea única o monográfica sino que consideran, más bien, aspectos diversos de la idea sugerida por el título: Palabra de Dios y Sacerdocio. Autores muy conocidos en el terreno de la reflexión bíblico-pastoral (Congar, Urs Von Balthasar, Schmitt, Feuillet, Vogel, Oster, Fischer...) firman estos trabajos. Comprenden: *Estudios teológicos*: 2 formas del Pan de vida, persona y función. *6 estudios exegéticos*. *Estudios pastorales*: comentario de texto en la enseñanza de los seminarios, función

de la predicación en la liturgia, el sacerdote despertador de las conciencias a la actualidad de la Palabra de Dios, conversación familiar como prolongación de la predicación, el laico en la reflexión doctrinal sobre los problemas de moral concreta. Dos *estudios históricos* sobre la acción pastoral en Alsacia.

Los artículos revisten interés desigual. A los catequistas recomendamos especialmente las páginas escritas por Congar, Wagner, Oster, Bockel y Fischer. Son las que tienen relación más directa con la Palabra de Dios.

J. R. M.

Donatien ROLAND, *Activisme ou Pastorale? (le message de Grégoire le Grand)*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1963, 104 p., 19 x 14.

En un discurso del 27 de enero de 1960, decía Juan XXIII: «Al Papa Gregorio I debe el clero católico, a partir del s. VI, el más perfecto código de gobierno pastoral, después del Evangelio de Jesús y las Epístolas apostólicas, para la santificación de las almas sacerdotales y la dirección de los fieles».

Se refiere Juan XXIII a «La Regla

Pastoral» de la que el autor ha traducido las dos primeras partes que constituyen el texto íntegro del libro que presentamos.

Gracias a las subdivisiones y al estilo adoptado, las directrices de Gregorio Magno dan una extraordinaria impresión de modernidad.

C. Godoy

G. MOSMANS, *La Iglesia en la nora de Africa*, Ed. Estela, Barcelona, 1962, 276 p., 19,5 x 13,5.

Es un libro riquísimo de contenido y fecundo en ideas e iniciativas como por regla general suelen serlo los de la colección *Cristianismo y tiempo*.

Recoge una serie de artículos publicados por el autor en *La Revue Nouvelle*. Por ende cada capítulo es un tema en sí que se trata por completo, aunque a veces no con toda la extensión que el tema exigiría.

Es un trabajo equilibrado en sus conceptos, conjugando, con la elegancia del que sabe lo que trata, factores tan difíciles como Iglesia y Estado,

Mentalidad indígena y Religión, Religión y colonialismo.

El autor se centra, aunque a veces pretende generalizar, en los problemas de la expansión belga, ya misionera, ya de colonización, pero sus ideas son lo suficientemente libres como para poderse aplicar en cualquier Misión.

Tal vez si se hubieran puesto en práctica hubiera menos cosas que lamentar en el Congo ex Belga y en otras tantas misiones hoy revueltas por el Comunismo.

J. L. ARCE

EDUCACION

Paul MOOR, *Psicopedagogía terapéutica*, II. (Trastornos del desarrollo), Editorial Morata, Madrid, 1963, 534 p., 21,5 x 14.

Se enfrenta esta obra con algunos de los grandes grupos de fenómenos que constituyen el objeto de la Pedagogía curativa. Trata, en particular, de las clases de debilidad de la estabilidad; de los niños difícilmente educables, es decir, de los afectados de neuropatías, psicopatías y abandono; de las oligofrenias; de la sordera, ceguera e invalidez corporal.

Y lo más interesante es que no se limita a la descripción de esos trastornos del desarrollo, sino que se plantea siempre la pregunta de qué podría hacerse pedagógicamente con los que los poseen.

No se trata, pues, en esta obra, de Psicopatología, sino de Patopsicología. Es decir, no interesa tanto al autor el conocimiento del sufrimiento de la psique cuanto el conocimiento de la psique del que sufre, precisamente para ayudarle a realizar su destino, a convertir su vida en una vida plenamente realizada *a pesar* del sufrimiento y, a veces, también *por* el sufrimiento.

Esto mismo nos está indicando ya el extraordinario interés que puede ofrecer este libro a todos los educadores en general.

C. ALCALDE

Dr. Maria EGG, *Mon enfant n'est pas comme les autres*, Edit. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1963, 160 p., 18,5 x 12,5.

La autora, doctor en medicina, se dirige a cuantos padres se hallan dolorosamente sorprendidos ante un hijo «pas comme les autres», distinto a los demás (anormal). ¿Desesperación, angustia, resignación, consultas...? ¿Qué hacer?

Les sale al paso Maria Egg con unas páginas tan consoladoras como prácticas: cuáles son los criterios lógicos y cristianos; qué medios concretísimos emplear para el bien de estos hijos y para el equilibrio del grupo fa-

miliar y social en donde han nacido y deben ser educados; todos los aprendizajes fundamentales del niño normal se ofrecen aquí adaptados a la situación de los niños gravemente anormales.

Deseamos que la obra merezca muy pronto el honor de la traducción para llevar a tantos padres la serenidad y soluciones que habrá ya proporcionado a muchos otros.

C. Godoy

Jacques DUQUESNE, *Les 16-24 ans*, 2.^a edición, Le Centurion, Paris, 1963, 248 páginas, 18,5 × 13,5.

¿Cómo son los jóvenes de la actual generación?

Por primera vez se ha hecho en Francia una encuesta científica que pone de manifiesto los aspectos más importantes de la juventud comprendida entre los 16 y los 24 años. El Instituto Francés de Opinión Pública ha interrogado a 1.523 jóvenes de ambos sexos de todo el país, pertenecientes a todos los medios y categorías sociales y profesionales.

Las cuestiones propuestas se refieren a los estudios, a la vida profesional, a la vida familiar, al matrimonio y a las relaciones entre los sexos, a la política, al ocio, a los recursos financieros, a la moral y a la religión.

Se advierte una tendencia a buscar la seguridad personal que se hace patente en el individualismo, en la atracción que sienten hacia la vida del hogar y en la importancia concedida al dinero. El individualismo se manifiesta tanto en las razones que mueven a la elección de profesión como en el desinterés por la política, la actitud contraria al encuadramiento en las organizaciones juveniles y el lugar tan reducido que ocupan los amigos en la vida del joven.

La atracción por el hogar no nace del amor familiar, sino más bien de que el hogar aparece como refugio en el que uno se siente seguro, como un lugar donde se puede gozar del confort que ofrece el progreso técnico. El dinero proporciona a la vez seguridad y medios de vida confortable.

En el aspecto religioso, la inmensa mayoría, es decir, el 89 por 100, se dicen católicos. En cuanto a la práctica regular de la religión se dan unos porcentajes muy semejantes a los de

los adultos: el de los que asisten en una vez, al menos, por semana a los oficios religiosos es de un 37 por 100, siendo así que el correspondiente a la población general es de 38.

Como todos colocan en primer término los valores materiales y conceden escaso interés a los valores espirituales. Su fe no es pues más que aparente a menudo. Para ellos el cristianismo es más un conjunto de actitudes exteriores y de reglas morales —de las cuales tienden a liberarse progresivamente— que una vida. El grupo de cristianos convencidos representa algo menos del 12 por 100.

En conjunto, en esta generación de la guerra, integrada en la civilización de la técnica y del confort, más prisionera aún en el pasado, se dan numerosas contradicciones, de tal modo que la imagen que ofrece dejará a unos satisfechos y a otros decepcionados. Satisfechos, porque el fenómeno «blousons noirs» aparece muy limitado, y porque los jóvenes no plantean grandes problemas, no reivindicando, no se rebelan, son, en una palabra, «razonables». Decepcionados a los que desearían que una juventud dinámica intentara dominar esta civilización técnica, asumiendo al mismo tiempo todos sus valores; a los que quisieran que el aflujo de los jóvenes fuera una fuente de renovación para nuestro viejo mundo.

Una reflexión atenta sobre los datos que se nos ofrecen en este libro nos ayudará a conocer mejor a nuestros propios jóvenes y puede estimularnos en la realización de un estudio semejante.

MENCÍA

- F. J. BRUCKNER, *El velo blanco*, Club de Lectores, Buenos Aires, 1962, 48 p., 18 × 10.
 — *Un vuelo sin acompañante*, Club de Lectores, Buenos Aires, 1962, 40 p., 18 × 10.
 --- *Cómo dar instrucción sexual a los hijos*, Club de Lectores, Buenos Aires, 1962, 88 p., 18 × 10.

He aquí un libro más, pero diferente de otros de su género, que viene a facilitar la instrucción sexual de los muchachos. Se ha escrito pensando exclusivamente en los padres, que son

los primeros a quienes incumbe esta obligación. Con tacto y delicadeza exquisitos, el autor expone en pocas páginas todo cuanto deben saber los padres para ayudar a sus hijos en el

conocimiento limpio y honesto de las cuestiones relacionadas con el origen de la vida. Pero lo más interesante y útil de esta obra, es que piensa también directamente en los muchachos y muchachas que, a veces, experimentan cierto temor en hablar de estos temas con los adultos. A los primeros dedica *un vuelo sin acompañante* y a

las segundas, *el velo blanco*. De este modo facilita enormemente el trabajo a los padres, quienes, a través de estos opúsculos entregados personalmente a sus hijos, encontrarán ocasión para entablar con ellos un diálogo fecundo y salvador.

C. ALCALDE

VARIOS

José FERRATER MORA, *El ser y la muerte. Bosquejo de filosofía integracionista*, Aguilar, Madrid, 1962, 292 p., 20,5 x 12.

Habrá quien juzgue impropia y poco fecunda la actitud «niveladora» que estas páginas reflejan. El autor ha procurado sintetizar los elementos o notas que, de modo general, caracterizan el fenómeno de la *muerte*, en lugar de discutir principalmente la cuestión de si es o no admisible y cierta la irreductible dualidad de ese fenómeno. El hombre muere y mueren los demás seres vivos del mundo material; ¿qué hay de común entre las varias y múltiples formas de muerte?

La pregunta, así formulada, dista mucho de ser ociosa. Su doble dirección queda aunada, como de hecho confluyen en la muerte lo mecánico y la espontaneidad finalista, la materia y el dinamismo organizador, la finitud y el impulso vital ascendente. La muerte suprime toda tensión entre los dos extremos entitativos del mundo corpóreo, y en él reduce y desvirtúa la multiplicidad, pues todo lo sujeta a idénticas leyes físicas o fuerzas materiales. ¿Qué significa una tal nivelación, esta anulación de lo múltiple en la uniformidad inerte y fría? La muerte no es, en manera alguna, raíz y consumación de las posibilidades (a pesar del credo literario-filosófico todavía reciente); pero su realidad proyecta sobre la vida y sobre el universo una interrogación radical y última. ¿Qué es lo vivo, lo humano y el *ser*, vistos en la «unidad» que nace de la muerte común?

El autor concilia los datos del problema; pero no los integra por fácil compromiso, antes por exigencia de rigor y objetividad. En la muerte no se destruye la vida; mas tampoco tiene realidad la absolutez del Espíritu, triunfador de la muerte. «Los llamados "absolutos" son más bien conceptos-límites que designan a lo sumo "realidades-límites". Entre estas "realidades" —que llamo con frecuencia "polos"— se insertan, acercándose más o menos a ellas, pero sin jamás transformarse en ellas —sin jamás "absolutizarse"— las realidades efectivas. Nada es pura materia o puro espíritu; nada es puro objeto o puro sujeto; nada es pura existencia o pura esencia; nada es puramente mecánico o puramente orgánico; nada es pura inconciencia o pura conciencia. Pero hay entidades que son más materiales que otras, o más orgánicas que otras, o más conscientes que otras». (Pág. 18).

Permítase un reparo. Los atentos análisis del autor no hubieran debido relegar a segundo término la *originalidad* de la vida y de la muerte humanas. Para quien ama y piensa, vivir es optar, trazarse camino; y morir, también. La muerte del hombre es «humana», y únicamente en segundo lugar es «muertes».

J. CASTAÑÉ

Jacques MARITAIN, *Filosofía Moral* (Examen histórico-crítico de los grandes sistemas), Edic. Morata, Madrid, 1962, 599 p., 21 x 14.

Con esta publicación le editorial Morata vierte al español una excelente obra de Maritain, de cuya edición

francesa me ocupé largamente en *revisión* aparecida en *SÍNTESIS*, 4 (1963) 137-138.

Maritain nos entrega en ella un estudio amplio, maduro, crítico, acerca de los grandes sistemas de la filosofía moral, con intención doctrinal más que histórica.

El hecho de que se haya ocupado ampliamente de la filosofía moderna (pp. 133 a 570), evitando otras soluciones más cómodas, dentro de la historia del pensamiento ético, es mérito indiscutible; así como el análisis se-

reno, respetuoso y penetrante a que somete a los autores más representativos, constituye el valor fundamental de la obra.

Por lo demás, la tipografía, presentación editorial y valores literarios de la versión han sido debidamente cuidados, logrando con ello añadir la elegancia a la claridad y hondura de la reflexión filosófica del autor.

L. F.

F. J. SHEED, *Sociedad y Sensatez*, Ed. Herder, Barcelona, 1963, 250 p., 22 x 14,5.

Las relaciones entre los hombres, los problemas que surgen en la vida social suscitados por el hombre existencial, la solución que el cristianismo (siempre acorde con el sentido común más fino) aporta son los temas que trata el autor en la magnífica primera parte de esta obra. En ella quedan sentados los principios generales. Son refutados con lógica sencilla, clara y convincente todos los sofismas que en todas las épocas han intentado empañar la nitidez de estos principios.

En las partes segunda y tercera, se hace una aplicación concreta de los

principios generales a los problemas del matrimonio, la familia, la sociedad y el Estado, estudiados en sí, y en sus relaciones mutuas.

La claridad del discurso, su escasa complicación en la argumentación, la agilidad de expresión dan valor singular a la obra. Especialmente los profesores de Sociología, y cuantos deben iniciar y orientar a adolescentes y jóvenes en estas materias, encontrarán en este libro ideas fundamentales sostenidas por rigurosa lógica y sanos principios cristianos.

J. FORNELLS

Gabriel ELORRIAGA, *La vocación política*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1962, 220 p., 21,5 x 14.

Ensayo muy logrado sobre la misión política. El autor, con profunda sobriedad, analiza sus elementos integrantes. Resalta la capacidad de entrega al prójimo como uno de los rasgos más ennoblecedores del temperamento político. La presentación del Rey Católico como punto de referencia permite, en la segunda parte, contrastar la teoría con los hechos. El que una nación ignore su pasado es tan peligroso como perder la memoria para el ser humano. Mirada hacia atrás que nada tiene de marfileña nostalgia. Sirve de cañamazo para la reflexión que perfeccionará el mañana. Máxime tratándose del albor de la Edad Moderna. Hay que ahondar el sentido de la frase de Gracián: «Fue era de políticos, y Fernando, el cate-drático de Prima».

Merece destacarse el nítido concepto del político. Su labor constituye vocación auténtica. Presupone peculiari-

dad de carácter y facultades suficientes para gobernar rectamente. En determinadas coyunturas históricas aparecen sustitutivos del político que deben desenmascarse. La existencia de tal vocación es tan cierta como poco frecuente. Muy pocos hombres aspiran o sirven seriamente para gobernar. La vida privada encierra dulzura, independencia y seguridad que únicamente los selectos arriesgan en función del bien común.

De original hay que calificar el inventario del Renacimiento. Reducirlo al simple fenómeno de secularización de la cultura parece gratuito. Para el autor vino a dar un orden político y, con él, la potencia militar de Occidente. Sincronizar determinadas crisis religiosas con su manifestación falsearía los hechos. En España —por ejemplo— no supuso quiebra en la línea espiritual del país.

Luis DIUMENGE, f. s. c.

UNESCO, *Estudios en el extranjero. Repertorio internacional de becas e intercambios educativos*, XV, 1964-1966, Librería científica Medinaceli, Madrid, 648 p., 24 x 15,5.

Los siguientes datos, extractados de la introducción de este volumen, dan idea clara de su contenido y del extraordinario interés que presenta para quien quiera ampliar estudios en el extranjero.

Contiene datos sobre más de 130.000 posibilidades de obtener medios para cursar estudios y efectuar viajes internacionales en 1964. Las becas son ofrecidas por 1.651 organismos pertenecientes a 116 Estados y territorios.

André COQUERET, *Comment diriger une réunion*, Centre de Recherches de la Bonne Presse, Paris, 1963, 64 p., 21 x 13,5.

A. CONQUET, *Savoir écouter, secret d'efficacité*, Centre de Recherches de la Bonne Presse, Paris, 1963, 64 p., 21 x 13,5.

La primera de dichas obras aborda didácticamente el problema que tantos dirigentes intentan resolver con harta dificultad. Con humor y método da el autor la fórmula concreta para iniciarse en la dirección de reuniones. Una vez adquirida la técnica, podrá aplicarse con provecho tanto a reuniones de tipo laboral como a las de tipo religioso apostólico.

El autor abre un camino expedito y suficientemente garantizado; no piensa con ello ahorrar —antes bien supone— esfuerzo y constancia por parte del lector interesado.

El segundo folleto, dotado de cua-

VARIOS AUTORES, *Cantoral Scout*, Edic. «Sígueme», Salamanca, 1963, 224 p., 19 x 12.

La obra es una valiosa aportación al movimiento internacional de los «Boys Scouts», que cada día tiene más adeptos en todos los países. Los educadores encontrarán en él un instrumento eficazísimo para alegrar las marchas y los campamentos.

Recoge, además de los cantos típicamente Scouts, otros de todo el mundo, exóticos, cánones, canciones populares, etc.

Una obra realizada con esmero, en la que los autores han perseguido, en parte, un plan didáctico uniendo explicaciones y ambientaciones que dan a los diversos cantos un marco apropiado, con indicaciones precisas, sea

En principio, pueden obtenerse becas y subvenciones en todos los campos del saber y para casi todos los lugares del mundo.

En cada caso se indica: la materia y el país de estudio; las condiciones exigidas para la beca, y su valor, duración y número disponible así como el lugar y la fecha de la presentación de solicitudes.

E. B.

lidades didácticas semejantes, analiza un problema que será siempre fundamental, tanto en las relaciones sociales comunes, como en las relaciones de evangelización. Después de haber desentrañado la complejidad del saber escuchar, termina presentando la relación entre los cuatro inseparables: leer, hablar, escribir, escuchar.

En la última parte se indican tres ejercicios, acompañados de clave, para que el lector se ejercite en el arte difícil, que es objeto de estas páginas.

C. Godoy

«Sígueme», Salamanca, 1963, 224 p.,

para lograr una buena escenificación de los mismos —cuando esto es posible—, sea para calar en su hondo sentido. Ojalá cundiera esta idea en todos nuestros recopiladores de canciones populares.

En general, los cantos son de valor musical positivo. Nos parecen algo débiles algunos de los que son propiamente Scouts.

Es muy de alabar la ardua tarea que han emprendido los autores de la colección al acomodar a nuestro idioma los cantos extranjeros. Su labor se ha visto coronada por el éxito. No obstante, siempre es muy difi-

cil lograr una perfecta acomodación isorrítmica. Es de esperar que, en futuras ediciones, queden eliminados es-

tos pequeños inconvenientes, que en nada empañan el mérito de la obra.

J. I. ERRANDONEA

Manuel SAINZ-PARDO, *Juega y construye*, Edit. Santillana, Madrid, 1962, 114 páginas, 21 x 16.

Presenta al pequeño lector una serie de construcciones que puede efectuar sirviéndose tan sólo de materiales al alcance de su mano: cáscaras de nueces, cocos, corchos, cajas de cerillas y cuerdas. Mediante unas explicaciones claras a la vez que intuitivas por los dibujos que las acompañan, llega a obtener el pequeño diversas figuras que formarán luego sus juguetes o servirán de adorno en los diferentes lugares de la casa.

Pretende el autor fomentar la imaginación infantil. Indirectamente soluciona el problema del juego haciendo del mismo una utilidad beneficiosa para la vida.

Forma parte de una colección que apunta toda ella a esos fines. Plenamente adaptada para la edad a que se dirige.

F. MARTÍN

VIARIOS AUTORES, *L'Écriture et la psychologie des peuples*, Librairie Armand Colin, Paris, 1963, 380 p. + 4 mapas, 53 dibujos y 16 láminas fuera de texto, 23,5 x 18,5.

Este magnífico volumen recoge las conferencias y los coloquios de la XXII Semana Internacional de Síntesis.

El título no refleja perfectamente la complejidad de los temas estudiados: se trataba nada menos que de seguir el proceso del espíritu humano, a lo largo de los milenios y por entre la red de las principales culturas, en el descubrimiento y mejora del instrumento máximo de civilización que es la palabra escrita. Desde la pictografía de los primitivos hasta los medios más modernos de expresión, la humanidad ha pasado por descubrimientos intermedios más trascendentales sin duda que la imprenta: la mezcla, en proporción variable, de lo ideográfico y lo fonético, ya marcado con el cuño artístico de los escribas egipcios, ya por el carácter más pragmático de Sumer; siguió a esto el acceso a las escrituras puramente silábicas y el salto decisivo por la incor-

poración de las vocales en los alfabetos inicialmente consonánticos. Esta última aportación, que podemos situar en los alrededores del año 1000 a. C., abre un período prácticamente estacionario de unos 3.000 años en el avance de la palabra escrita, si exceptuamos el extraordinario empuje provocado por la aparición de la imprenta.

El momento presente, con la entrada de los cerebros electrónicos entre los auxiliares de ciertas operaciones mentales, permite intuir cambios importantes en algunos campos de la expresión escrita; los especialistas mundiales, que han estudiado en este volumen las escrituras de los pueblos, han prestado un importante servicio, no sólo a los investigadores de las nuevas técnicas de expresión, sino también a la Historia de las civilizaciones, a la Psicología y a la Sociología.

C. GODOY

Marcel Eck, *La maladie mentale*. Collection du «Centre d'Études Laënnec», Edit. P. Lethielleux, Paris, 1963, 248 p., 19 x 14.

Encerrar en 248 páginas tema tan amplio, delicado y complejo se explica por el propósito del autor: poner al público en general al corriente de los principales problemas relacionados con la psiquiatría. Aun esto nos pare-

cería excesiva pretensión si el libro que recensamos no constituyera la evidencia del logro.

Acabamos la lectura de la primera parte, bajo nuestro ángulo de «curioso lector», suficientemente enterados